ESPAÑA NUEVA

Semanario Republicano Independiente

Año II. Núm. 38 | MEXICO, D. F., 10 DE AGOSTO DE 1946 | Precio: 30 ctvos.

Un nuevo libro y un expresivo discurso de Sir Samuel Hoare

EL sábado 27 por la mañana apareció el nuevo libro del ex-Embajador de la Gran Bretaña en España Lord Templewood (Sir Samuel Hoare), en el que describe sus experiencias como Embajador británico en Madrid durante la guerra.

Los lectores de "España Nueva" conocen la parte más sustanciosa de estas experiencias, que publicamos anticipadamente en los meses de marzo y abril.

Los admiradores y amigos de Lord Templewood le ofrecieron un banquete en la Librería Poyle. El Vizconde de Templewood consideró oportuno exponer las razones que le habían inducido a hacer pública su experiencia, y dijo, al agradecer el homenaje que se le tributaba.

"Era para mí del todo imposible aceptar la pretensión de Franco de aparecer ahora como un amigo de los Aliados. En la actualidad, en España se viene realizando una gran campaña de propaganda, que se extiende también al extranjero, para hacer creer que el "caudillo" ha sido siempre nuestro amigo, aun en los momentos más difíciles. Nada hay más lejos de la verdad. Franco no ha sido nunca amigo de los Aliados. Durante la guerra ha estado siempre al otro lado de la barricada. Precisamente para situar las cosas en su lugar he escrito este libro, revelando la verdad sobre nuestras relaciones con Franco. Así podrá el mundo juzgar con conocimiento de causa".

Y añadió el Vizconde de Templewood: "Debo hacer una distinción entre el pueblo español y el general Franco. He criticado al gobierno, pero no encuentro palabras suficientemente expresivas y elogiosas para el pueblo español, que es un pueblo admirable, digno y noble. Mi convicción más absoluta y fundamentada es que, durante toda la guerra el pueblo español estuvo totalmente de nuestra parte."

Los Parlamentarios británicos solicitan con apremio que la ONU ayude al pueblo español a obtener su libertad

CON motivo del 10º aniversario de la sublevación militar en España, 105 diputados británicos que pertenecen a todas las minorías, y entre los cuales figuran muchos conservadores y liberales, han suscrito el siguiente documento, que ha sido remitido oficialmente a toda la prensa:

"Señor: El día 18 de Julio marca el 10º aniversario de la rebelión y levantamiento de Franco contra el Gobierno democrático, legal y constitucional de España.

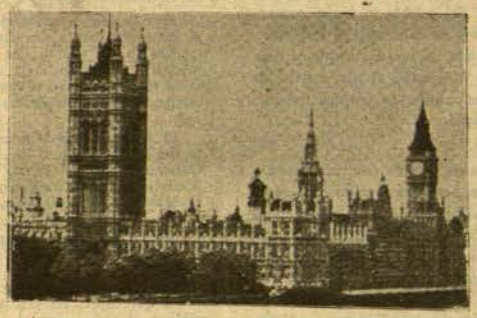
"Consideramos al actual gobierno español como una ilegal usurpación y nos complacería tener oportunidad de expresar, por medio de las columnas de ese periódico, nuestra repulsa contra el régimen franquista, nuestro horror ante sus continuas brutalidades y nuestra confianza en el sentido y en los principios democráticos que han inspirado la formación del Gobierno Giral, así como nuestra esperanza de que España no tarde mucho en ver liberado su territorio de la tiranía fascista.

"Con apremio solicitamos de nuestro Gobierno que actúe para que las Naciones Unidas ayuden al pueblo español a obtener su libertad.

"De usted sinceramente..."

Al calce de este escrito figuran 105 firmas de parlamentarios británicos. Se han adherido posteriormente a este escrito otros 20 más.

En conversaciones mantenidas por el Dr. Giral con diversas personalidades inglesas y, en particular, con los parlamentarios británicos, se estudió en todos sus aspectos la situación de España y se concertó un plan de acción, que los miembros del Parlamento británico ofrecieron desarrollar inmediatamente.



El Jefe del Gobierno Español en el Parlamento Británico

Le invitaron más de cien diputados

COMO anunciamos a nuestros lectores, no pudimos publicar anteriormente más amplia información de la estancia del Dr. Giral en Londres, por haber permanecido casi totalmente interrumpidas las comunicaciones radiotelefónicas con dicha ciudad durante los días en que el Jefe del Gobierno español permaneció en Gran Bretaña.

Nos complacemos en dar cuenta hoy de la información recibida por aeronave, exclusiva de nuestros servicios y que revela que estaba plenamente justificada la satisfacción del Dr. Giral, a su llegada a París el domingo 28 próximo pasado a las 7 de la noche, en el tren especial reservado a las Delegaciones internacionales que acudían a la capital de Francia para celebrar la Conferencia de la Paz.

Expresamente invitado por más de cien parlamentarios británicos pertenecientes a los partidos Laborista, Conservador y Liberal, acudió el Dr. Giral al Parlamento, donde le ofrecieron un cordial homenaje de simpatía los miembros del grupo parlamentario de Amigos de la República Española, cuya constitución formal tuvo lugar con motivo de la llegada a Gran Bretaña del Jefe del Gobierno español.

"España Nueva" informó a sus lectores, en su edición del 27 del pasado julio, de la constitución de este importante grupo, organizado para trabajar activamente en favor de la ruptura de relaciones con el gobierno franquista y el reconocimiento del Gobierno de la República.

El Dr. Giral pronunció uno de sus mejores discursos

EN un salón del Parlamento británico se celebró el banquete, presidido por el diputado laborista Mr. Morgan, rindiendo homenaje a la República española en la persona del Presidente del Consejo de Ministros, Dr. Giral.

El Dr. Giral, recibido con grandes aplausos, pronunció un interesante discurso haciendo constar, en primer término, su gratitud por el espíritu de solidaridad con la causa de la liberación de España, puesto de manifiesto al crearse el grupo parlamentario de Amigos de la República Española. Y agradeció también vivamente el Jefe del Gobierno español el acuerdo de las "Trade Unions" (que publicamos íntegro en la página 13 de esta misma edición) y en el cual la gran organización sindical británica se pronuncia abierta y enérgicamente por la ruptura de relaciones de toda clase con el régimen franquista y por el reconocimiento del Gobierno republicano.

El Jefe del Gobierno español hizo después historia de los trabajos realizados en el seno del Consejo de Seguridad, en virtud de los cuales quedó probado de manera evidente que España está sometida a un régimen de terror y de opresión peligroso para la paz mundial.

El Gobierno acatará en España el fallo de la voluntad popular

Desmintió después el Dr. Giral las palabras que le han sido atribuídas, suponiéndolas pronunciadas en los Estados Unidos, que entrañaban una censura para el pueblo británico.

Hizo resaltar la significación y la legitimidad del Gobierno de la República, en el que están representados todos los sectores políticos. "El mecanismo constitucional de la República Española —añadió el Dr. Giral—, con su separación de poderes, funciona normalmente en el exilio. Los demócrtas españoles —dijo después— tenemos derecho a esperar que se restituya al territorio de la Patria a nuestro Gobierno, cuando el suelo español haya sido liberado de las tropas fascistas de ocupación, porque nuestro Gobierno tiene exactamente el mismo valor de legitimidad que aquéllos que permanecieron en el extranjero cuando sus pueblos se encontraban ocupados por los ejércitos totalitarios.

"Nos hemos comprometido —continuó diciendo el Dr. Giral— a celebrar elecciones en el plazo de 90 días a contar desde la toma de posesión material del poder en territorio español. Estas elecciones deben ser dirigidas por el Gobierno de la República y no podemos prestarnos de buen grado a que las dirija ningún gobierno al estilo del de Vichy, suplantando el voto popular. Bien entendido que el Gobierno republicano acatará el fallo popular. En el caso en que las enseñanzas de la guerra o la evolución realizada por la opinión pública durante los intensos años vividos en la ocupación fascista hubieran hecho modificar el sentimiento mayoritario de la opinión nacional, expresado de manera inequívoca en febrero de 1936 en favor de las instituciones y partidos representados por el Gobierno republicano —cuyos fundamentos de legitimidad residen precisamente en el resultado de aquellas elecciones— el Gobierno dará paso inmediato a quienes obtengan la confianza del pueblo español".

El Gabinete republicano sigue siendo un Gobierno de puerta abierta

"Integrado por todas las fuerzas democráticas, el Gobierno de la República continúa siendo un Gobierno de puerta abierta —declaró rotundamente el Dr. Giral—. Si surgieran en el ámbito democrático personalidades o grupos representativos cuya elaboración fuera conveniente, nos encontrarían dispuestos a compartir con ellos nuestra responsabilidad en el poder. Pero, no puede haber otro gobierno de patriotas y liberales que el de la República; no podemos otorgar ese título a ningún "Quisling" de Hitler y de Mussolini. Solamente el Gobierno de la República, por su influencia en las masas populares y por su autoridad legítima, podría garantizar el mantenimiento del orden en un régimen de libertad. Cualquier otro gobierno fraguado entre bastidores carecería de medios para gobernar, si no se apoyaba en las bayonetas; y si tal hiciera, sería la continuación del espíritu del franquismo y una mixtificación y una supercheria indignas de quienes hicieran posible, en nombre de una voluntad de ayuda a la democracia española, la continuación de semejante gobierno provisional".

El Dr. Giral continuó su vibrante discurso, pronunciado con energía y, al mismo tiempo, con serena claridad, que "el Gobierno de la República aspira a ser reconocido "de jure" como legítimo, pero, en el caso de que esta medida no pudiera ser inmediata por parte de determinadas potencias, desea que, por lo menos, en lo que se refiere al Gobierno de Gran Bretaña, se realice un intercambio de agentes diplomáticos oficiosos para canalizar nuestras relaciones mutuas de amistad y colaboración. Y no es esto mucho pedir —añadió el Jefe del Gobierno español— puesto que así se hizo con Franco cuando no era sino un rebelde".

No queremos la guerra civil y haremos lo posible por evitarla

"No queremos la guerra civil —declaró una vez más y de modo terminante el Dr. Giral— y haremos lo posible por evitarla, aunque organizamos en el interior de España la Resistencia, que tiene ya tanta autoridad y volumen como las organizadas en los países europeos durante la guerra. Nos veríamos forzados a servirnos de ella si los países democráticos no nos ayudaran a arrojar a Franco del poder por medios pacíficos, porque el Gobierno de la República no tiene derecho a renunciar a la empresa de liberar a nuestro país. Si de nuevo se encendiera la guerra en España, sería ésta la chispa que alumbrara un nuevo conflicto internacional, y responsables de ello resultarían quienes hoy nos niegan su asistencia para poder restaurar en España la democracia, garantizando el orden y preservando la paz".

Al mismo tiempo que Napoleón, entraban en España, como amigos, los ejércitos de Wellington

Finalmente, el Dr. Giral se refirió a la creencia, muy extendida en Gran Bretaña, de que la cooperación exterior para derribar el régimen de Franco podría provocar una reacción favorable al franquismo. "Debo salir al paso —afirmó el Dr. Giral— de este supuesto recordando que ni los franceses, ni los noruegos, ni los belgas se ofendieron por la ayuda recibida de los ejércitos de liberación británicos y americanos, y quienes recuerdan a Napoleón olvidan que, al mismo tiempo que Napoleón, entraban también en España, como amigos, los ejércitos de Wellington, a cuyas órdenes los españoles se batieron en la guerra de la Independencia. Una cosa es intervenir para conquistar y otra, esencialmente distinta, es intervenir para liberar a un país de la opresión —concluyó afirmando el Jefe del Gobierno español".

Una gran ovación acogió las palabras del Dr. Giral en este acto magnífico, cuya trascendencia no necesita comentarios, celebrado, a puerta cerrada y sin asistencia de representantes de la prensa, en el histórico Palacio del Parlamento del Reino Unido.

Al terminar el homenaje, numerosos miembros de la Cámara de los Comunes, que no habían firmado el manifiesto que publicamos en estas mismas columnas, se solidarizaron con el mismo hasta totalizar 125 adheridos.

ESPAÑA NUEVA

Semanario Republicano Independiente

Se publica los sábados. Redacción y Administración: Tacuba 15, altos. México, D. F.

DIRECTOR: ANTONIO MARIA SBERT

Secretario de Redacción: CLEMENTE CRUZADO

PRECIO DEL EJEMPLAR: México, número corriente, 0.30 pesos; número atrasado, 0.60 pesos. PRECIO DE SUSCRIPCION: México, $3.50 trimestre. Extranjero: por correo ordinario, 1.00 dólar trimestre. Correspondencia administrativa y giros a nombre de VIRGILIO BELENDEZ.

Registrado en la Administración de Correos de México el 23 de noviembre de 1945, como artículo de segunda clase.

EDITORIAL

DESTACAN en el magnífico discurso del doctor Giral ante los parlamentarios británicos tres afirmaciones de suma importancia, que han desvanecido muchas dudas y atajado argumentos de quienes, por razones mal fundadas, ragatean su apoyo al Gobierno español.

La presencia del Jefe del Gobierno en el Parlamento británico y su cordial colaboración con Lores y Comunes de todos los grandes partidos del Reino Unido, prueba por sí misma —y a mayor abundamiento el mentís que intercaló en su discurso— que el Gobierno republicano no hace una política anti-británica, ni siquiera cuando ha de combatir, con buenas razones, la del Gobierno laborista en el problema español. Coincide, hasta en estas censuras, con un grupo importante de personalidades políticas y con un sector, notoriamente mayoritario, de la opinión pública británica, tan opuestos a la política de Mr. Bevin como nosotros mismos. Y tan clara es la coincidencia, que la posición del Secretario de Estado en el "Foreign Office" está seriamente comprometida y quedará del todo mal parada si en lugar del "Gobierno de patriotas liberales" se forma en España un nuevo gobierno franquista, como se propone Franco, recurriendo a un "Canciller de hierro" (y de la talla de Carceller, uno de los más expertos traficantes entre los que se han enriquecido, súbita y opulentamente, con el hambre de España). Está en lo firme el doctor Giral cuando reitera que la consulta electoral en España ha de ser dirigida por un Gobierno republicano, previa la eliminación de Franco y de su régimen y cualquiera que fuera el resultado del sufragio popular, será acatado por el Gobierno, que dará paso franco a la inmediata formación del Gabinete surgido de las urnas.

•

AFIRMA también el Jefe del Gobierno español que su Gabinete continúa en régimen de puerta abierta, dispuesto a aceptar la colaboración de personalidades o grupos que surjan en el ámbito democrático, con voluntad de compartir la responsabilidad de Poder. Por tanto, no limita el doctor Giral su Gabinete a estos u otros grupos adictos al disuelto "Frente Popular". Personas y partidos que estuvieron siempre fuera de esta coalición se han incorporado ya y pueden aún incorporarse al Gobierno republicano, contribuyendo así a garantizar el respeto a la voluntad popular. Gobiernos electorales semejantes —en los que conservadores y católicos comparten el poder con socialistas y comunistas— se han formado en toda Europa, no más legítimos —y en algún caso menos— que el Gobierno republicano español, apoyados por las grandes potencias, y no puede ser lícito ni de buena fe acusar al Gobierno español de tendencias extremistas y de infeudarse en determinada política porque en él hay un representante del partido comunista; como tampoco es lícito ni de buena fe pretender utilizar a España como instrumento en favor de una u otra gran potencia, cualquiera que sea. La política que un gobierno español ha de realizar en el exterior será la que decidan en su día quienes obtengan explícitamente los nuevos sufragios del pueblo y, según convenga, en cada hora y en cada caso, a los intereses del país. España no fué, hasta que el ominoso franquismo la vinculó al Eje, satélite de nadie, ni siquiera cuando su política fué más débil o más estúpida.

•

LOS clamores contra una intervención extranjera son las lágrimas de cocodrilo. Lo hemos dicho ya y lo repetimos ahora: ninguno de los que aparecen como defensores de la "soberanía española" la defendieron contra el Eje cuando Hitler y Mussolini intervinieron abiertamente en España —llamados por los traidores— ¿Y cómo iban a sentirse indignados si esos defensores de la "soberanía española" son las larvas nazi-fascistas de la "Hispanidad" franquista? Abundan entre ellos más los mexicanos y argentinos e hispanoamericanos de otras Repúblicas que los hispanos de España, donde la mayoría está esperando y deseando una intervención, igual que en tiempos de Wellington —como recordó en Londres el doctor Giral— o como los pueblos sojuzgados de Europa la anhelaban durante la ocupación nazi-fascista.

Mucha cortesía, un alto sentido de los deberes que impone la hospitalidad y no poca paciencia se necesita para escuchar o leer, día tras día, cómo llaman malos españoles a los republicanos, algunos emigrados de España para no servir en el ejército, para no ir a la guerra de Africa y para probar fortuna; negociantes que van y vienen de España para hacer contrabando y picotean allí entre la miseria; y quienes ni son, ni han sido, ni serán nunca españoles, pese a la sangre que les quede de algún ascendiente español y de la que pueden blasonar más o menos.

Tales son los que destilan esas lágrimas de cocodrilo, celosos de la "soberanía española": náufragos cuyo puerto de salvación es una España incubadora de la revancha nazi-fascista, insensibles a los monstruosos crímenes del totalitarismo, enemigos de la democracia y de la libertad, seguros de que sólo Franco o un sucedáneo puede defender sus intereses, neocatólicos que especulan, trafican y corrompen, sin otra moral que sus negocios; gentes que justifican el crimen de los suyos y condenan a sus enemigos sin piedad; falsos creyentes que alimentan un clero dócil y corrupto que les protege y absuelve ante la sociedad, sin el temor de un Dios en el que no creen. La República no tiene otros enemigos.

El cuarto centenario del Padre Vitoria

LA oficina de cooperación intelectual de la Secretaría de Educación Pública, conjuntamente con la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y con la Asociación Nacional de Abogados y del Instituto Mexicano-Europeo de Relaciones Culturales, conmemorarán el próximo día 12 a las 20 horas el Cuarto Centenario de Francisco de Vitoria, en la Facultad de Derecho (San Ildefonso 30).

En este solemne acto el Secretario de Relaciones Exteriores, Dr. y Gral. Francisco Castillo Nájera, y el Rector de la Universidad, Dr. Salvador Zubirán, descubrirán solemnemente un retrato de Francisco de Vitoria.

Harán uso de la palabra el Lic. Oscar Treviño Ríos, el Lic. Roberto Esteva Ruiz y el Dr. Rafael Altamira. Un programa musical con composiciones de la época del padre Vitoria amenizará este acto a cargo del gran guitarrista valenciano Albor Maruenda.

El Presidente de Cataluña amplía el Gobierno de la "Generalitat"

LA Subsecretaría de la Presidencia de la Generalidad de Cataluña ha hecho pública la siguiente nota:

"Al constituirse el actual Gobierno de Cataluña, contrajo el Presidente de la Generalidad ante la opinión pública catalana el compromiso de ampliarlo. En el transcurso de todos estos meses, el Presidente Irla no ha olvidado nunca esta promesa, con la cual se solidarizaron unánimemente todos los Consejeros. No se ocultaba al Presidente la responsabilidad implícita en esta misión y, para realizarla, ha procurado reunir todos los elementos de juicio necesarios, consultando a aquellas personas que le parecieron más adecuadas y, especialmente, asesorándose de la opinión formada en nuestro país."

"El conjunto de estas gesiones decidieron al Presidente Irla a ampliar el Gobierno de catalana, a los señores Pau Padró y Manuel personal aunque sin dejar de tener en cuenta su significación en el campo de la política catalana, a los señores Pau Padró y Manuel Serra i Moret".

"El Gobierno queda constituído, por tanto, del modo siguiente: Presidente, Josep Irla; Consejeros: Pompeu Fabra, Carles Pi Sunyer, Antoni Rovira i Virgili, Josep Carner, Joan Comorera, Pau Padró, Manuel Serra i Moret.

"Este Gobierno afirmará más que nunca el carácter de unidad catalana que en los actuales momentos se impone. Y teniendo en cuenta esta realidad, el Presidente continuará sus gestiones para llamar a él tan pronto como lo permitan las circunstancias, a aquellos elementos que por su significación, pueden representar a otros sectores de la vida catalana."

"Al dar cuenta de esta ampliación, el Presidente Irla ratifica las manifestaciones que hizo públicas al constituirse el actual Gobierno, reiterando el carácter nacional de la empresa que éste tiene planteada, su lealtad a la República, el derecho de Cataluña a gobernarse según su voluntad democrática, la solidaridad con los pueblos de Euzkadi y de Galicia, el propósito de trabajar resueltamente para contribuir a derribar el régimen actual de España e intensificar cada vez más, estimulándola y coordinándola, la acción de quienes, en nuestro país, oponen al régimen franquista una firme resistencia."

"Espera el Presidente que el patriotismo y el sentido comprensivo de todos los catalanes, han de hacer justicia al espíritu que informa estas decisiones y que ante la tarea de reconstrucción nacional que a todos planteará la caída del fascismo español y la manifestación democrática de la voluntad popular, en pro de la cual pugnará con todas sus fuerzas el Gobierno de Cataluña, querrán los catalanes ser dignos de la responsabilidad de esta hora."

•

A los nombres prestigiosos del gran filólogo Pompeu Fabra —Presidente de la Universidad Autónoma de Barcelona y del "Institut d'Estudis Catalans"— del Ing. y Profesor Carles Pi Sunyer, del ilustre historiador y escritor Antonio Rovira y Virgili, del gran poeta y profesor José Carner y de Juan Comorera, Secretario General del Partido Socialista Unificado de Cataluña, se unen ahora los de Pablo Padró, diputado a Cortes y dirigente de la "Unió de Rabassaires", del señor Manuel Serra i Moret, eminente profesor y uno de los fundadores del socialismo catalán, que dirige ahora la nueva Agrupación "Moviment Socialista de Catalunya".

El Presidente Irla significa una vez más en esta declaración que el Gobierno de Cataluña continúa abierto y deseoso de que se incorporen a él todas las restantes fuerzas catalanas arraigadas en el país y que luchan contra la ocupación franquista.

Aunque, a título personal, forman parte del Gobierno personalidades que pertenecen a otros partidos o sin partido, en el Gobierno sólo están representados la "Esquerra Republicana de Catalunya", "Acció Catalana Republicana" y el "Partit Socialista Unificat de Catalunya".

El Gobierno garantiza la libertad religiosa y desea mantener relaciones con el Vaticano afirmó el Dr. Giral

EL Dr. Emmanuel Chapman, presidente del Comité Católico de Defensa de los Derechos del Hombre, ha hecho pública la respuesta que el Presidente del Consejo de Ministros Dr. Giral dió al cuestionario que dicha entidad le sometió para concretar la posición del Gobierno español en materia religiosa y social.

El Dr. Giral reitera en su respuesta la clara y terminante posición del Gobierno en este importante aspecto de la política española, afirmando una vez más la efectiva libertad de cultos y de ejercicio de todas las funciones espirituales que lícitamente corresponde a las jerarquías, instituciones y órdenes religiosas. Estas garantías están inscritas en la Constitución, como recuerda oportunamente el Dr. Giral, y fueron reiteradas, sin reservas, en la Declaración Ministerial del Gobierno ante las Cortes, el 7 de noviembre próximo pasado.

Contestando a dicho cuestionario, afirmó el Dr. Giral que el Gobierno que preside desea mantener relaciones con el Vaticano, ante el cual don Luis de Zulueta, último Embajador de la República, designado en 1936.

El Jefe del Gobierno se remitió a los preceptos de la Constitución de 1931 para afirmar que la República garantiza a todos los trabajadores los medios de vida para su digna subsistencia y aludió a las leyes proyectadas para establecer con amplitud los seguros de enfermedad, accidentes, paro forzoso, ancianidad, invalidez y vida, vacaciones pagadas, horarios de trabajo que completen la reglamentación en particular para mujeres y niños, salarios mínimos adecuados a la economía actual y participación en la administración y beneficios de las empresas.

Respeto a la Propiedad Privada

Añade el Dr. Giral, en su categórica respuesta al cuestionario del Comité Católico presidido por el Dr. Chapman que se mantendrá la protección de la propiedad privada de acuerdo con la Constitución, subordinada al interés nacional y que en ningún caso se impondrá la sanción de confiscación de bienes. El Gobierno sólo expropiará mediante una justa compensación y por razones de utilidad pública, como ocurre en todos los países de economía liberal.

Evolución hacia el Federalismo

Finalmente se refirió a los derechos de las minorías, afirmando que serán respetados siempre, declaró que la República, tendiendo al federalismo, se reafirmaría en su política de autonomías en virtud de cuyos principios fué reconocida la de Cataluña en 1932 y la del País Vasco en 1936.

Termina el escrito del Dr. Giral ratificando que la República colaborará cordialmente con las Naciones Unidas.

•

La publicación en Nueva York de la respuesta del Dr. Giral al Comité Católico de Defensa de los Derechos del Hombre ha causado inmediatamente impresión en los medios católicos norteamericanos, informados ampliamente de las causas por las que, durante la guerra civil, se produjo una reacción popular contra la Iglesia Católica, reacción que ya se inició débilmente en 1931. Aunque en 1931 fué neutralizada esta reacción por una Declaración del Episcopado español acatando la República, la Iglesia tomó parte activa y visible en la campaña electoral de 1934, contribuyendo a llevar al Poder al Gobierno desde el cual Franco preparó la sublevación de 1936. Y después de la victoria de las izquierdas en 1936, los metropolitanos, considerándose derrotados, con sólo tres excepciones —el Cardenal de Tarragona, Primado de Cataluña, Monseñor Vidal y Barraquer, el Obispo de Vitoria Monseñor Mugica y el de Menorca, Monseñor Torres—, se declararon abiertamente en contra de la República.

ESPAÑA UNA, GRANDE, LIBRE

Fuera de VALIJA

TENGO delante de mis ojos una carta desgarradora, emocionante. Su autor es un republicano que se quedó en España. Hombre admirable por su inteligencia, su carácter y su sensibilidad. Sus amigos hemos seguido, conmovidos, desde el destierro, el drama de su vida bajo la tiranía y la persecución. Pero, en sus cartas, él habla de su propio drama con una sencillez impresionante, sin darle ninguna importancia. Mejor dicho, casi no habla de su drama, sino del de los demás: esto es, del drama del pueblo con el cual convive, o mejor dicho, conmuere. Hombre de temple, mantiene allí sin desmayo —dando a veces unos quiebros terribles a las más feroces embestidas de la Gestapo falangista— su fervorosa lucha republicana. Pero, naturalmente, no hemos de añadir a lo dicho ningún otro rasgo ni detalle que sirvan para identificarlo...

En su última carta —esta que tengo a la vista, fechada a mediados de julio— habla del hambre de España: "La carrera de la inflación —dice— ha dado lo que podía dar: hambre, miseria, desesperación infinita". Tales son las bestias apocalípticas desencadenadas sobre el pueblo español por la economía falangista. "La obsesión de los españoles, de casi todos los españoles, es comer —sigue diciendo mi amigo—. No hay productos, no hay precios... Para no morirse de hambre, necesita una familia un ingreso no inferior a ciento veinticinco pesetas; los jornales medios no alcanzan la cifra de quince. Un litro de aceite cuesta en Madrid sesenta pesetas; en Asturias, cien; en Barcelona, ciento veinticinco; todos los precios por este orden. El racionamiento oficial sólo existe de nombre: la cantidad de un producto extraño, que llamamos pan, asignada a cada persona diariamente, es de ciento veinticinco gramos, al precio oficial de treinta céntimos, pero su adquisición cuesta dos pesetas setenta y cinco céntimos; la industria y el comercio en general están en quiebra: funcionarios, dependientes, obreros, todos, en fin, cuantos no tienen más ingreso que su sueldo o su jornal, ofrecen lamentable aspecto de suciedad y delgadez. La carrera de la tuberculosis sigue pareja a la inflación... En España hay un orden completo, un orden casi sepulcral... Toda España es un inmenso campo de concentración en el que las bajas diarias por inanición alcanzan elevadas cifras. Los obreros caen desfallecidos en el taller, en plena vía pública... Mendicidad, prostitución y straperlo: eso es España, la España Una, Grande y Libre... ¿Por qué alcanzan tales proporciones la miseria y el hambre? Se dice —y no sólo por los medios de difusión que tienen las autoridades franquistas— que la sequía del año 45, las malas cosechas y la situación económica del mundo como consecuencia de la guerra son los motivos principales. Antes, durante tres años, la culpa la tenían los malditos rojos... Con decirte que la cosecha que se está recolectando es, según manifiestan labradores de las diferentes regiones, la más abundante de este siglo, y que los españoles continuamos sin comer...!"

Basta: no copio más. No porque me duela la mano de copiar; lo que me duele es el alma. El autor de esa carta no es un escritor, pero jamás Dante escribió cosa igual.

¡Tremendo Imperio del hambre vertical y azul, de la inanición cara al sol, de la miseria con camisa vieja! ¡Franco, Franco, Franco! También yo lo llamo tres veces, para maldecirlo por partida triple. Esa es su obra, ese su crimen. ¡Franco, Franco, Franco!

Claro que Franco come. Comen Franco y Falange. Comen Franco y los militares felones. Comen Franco y los obispos. Comen Franco y los aristócratas amigos de Franco. Comen también los embajadores de las potencias que mantienen relaciones diplomáticas con Franco. Y el Nuncio de Su Santidad.

Mientras ellos comen, una mujer española, la madre desconocida, hace cola a la puerta de una tienda con la tarjeta de racionamiento en la mano. También tengo a la vista un recorte del diario "Ya" del 7 de julio, con la nota de la "Delegación Provincial de Abastecimientos del Gobierno Civil de Madrid" relativo al suministro total de aquella semana para los vecinos de Canillas, Canillejas, Chamartín, Carabanchel Alto, Carabanchel Bajo, Fuencarral, Vallecas, Vicálvaro, Villaverde, El Pardo y Aravaca. Suministro sólo de cien gramos de garbanzos por persona para toda la semana, y de cien gramos de azúcar por persona para quince días. Cupón número 28. ¿Qué podrá comer un madrileño durante ese tiempo? ¿Mermelada de garbanzos? En cualquier caso, eso es todo lo que le dan para comer a un vecino de cualquiera de esos madrileños lugares, entre los que figura El Pardo. Franco es también vecino de El Pardo. Pero Franco no está sujeto en el Palacio de El Pardo a ese racionamiento. Ni él, ni su mujer, ni su hija. Ni los moros de su guardia. Ni los bautizados de su cuarto militar.

Se muere en Madrid la gente de hambre, pero se inauguran en Madrid nuevos cabarets de lujo. Y los señoritos falangistas comen opíparamente en restaurantes caros. Junto a la miseria, el despilfarro insultante. Al lado del desfallecido, el harto. Esa es la igualdad imperial, franquista, falangista y de las JONS. ¡Franco, Franco, Franco! Y su madre.

Así, Franco y su gente, su gentuza, han salvado a España. Se sublevaron para hacer de España un Estado azul. ¿Qué quiere decir eso? Pues quiere decir, que la gente se muere de hambre. Estado azul, Estado lívido, diríamos mejor. Lividez de cadáver, de español consumido de hambre. Pero no se mueren de hambre Franco ni el hijo de ese Churchill, que es su agente de propaganda. Ni los generales y obispos y aristócratas del imperio del hambre imperial. ¡Franco, Fran...!

—Esa carta —interrumpirá, llegado a este punto, algún lector— le ha hecho a usted perder el humor esta semana.

—Sí: es cierto —contesto en el acto—. No estoy para bromas después de leer esa trágica página del hambre en España. Un español se suele burlar de su propia hambre, pero no del hambre de su hermano.

—Acaso —insiste el lector— sea exagerado lo que dice esa carta... Es de un republicano... Quizás la pasión política...

—¿Conque pasión política, eh? El autor de esa carta es, en efecto, un republicano. Es un hombre sincero, veraz. Dice la verdad de lo que ve y de lo que él mismo sufre. Pero, si se cree que es apasionado, tendencioso... perdone un momento: espere a la próxima semana. Le ofrezco presentarle otro testimonio: el de una hojita parroquial que se publica en un barrio popular de Madrid; una hojita parroquial en que se habla también del hambre imperial en la capital del Imperio. Prescindamos, pues, de lo que escribe un rojo. La semana próxima veremos lo que publica esa hojita parroquial. También la tengo a la vista. Lleva fecha de mayo de este año. Se titula: "Cristo en los suburbios. Algo así como Cristo entre los hambrientos de la España anticristiana, que es la España falangista, la España de los generales felones, de la aristocracia franquista y de los obispos que bendicen a Franco y niegan a Cristo. Y la España del hijo de Churchill, también, y de la madre de Franco... Es la primera vez en mi vida que me ha conmovido y me ha desgarrado el alma una hojita parroquial. Hasta la semana que viene, pues.

EL VALIJERO

Monseñor Pildain, obispo de Canarias, habla de la miseria en España

CENTENARES de padres de familia en paro forzoso y, por consiguiente, sin salario ni recursos; centenares de madres que, empujadas por la necesidad se han visto obligadas a empeñar sus muebles, sus sábanas, sus mantas o de venderlos; miles de los cuales son numerosos los candidatos a la tuberculosis, que flagela nuestra infancia en proporciones alarmantes y espantosas..."

Tales son los términos en que el Obispo de Canarias apela a las autoridades y a los particulares para que pongan remedio a esa terrible situación.

MADRID DIA 11 DE MAYO DE 1946. NUMERO SUELTO 40 CENTS

ABC

LOS «BUROCRATAS DEL FOGON»

Estoy haciendo unas melancólicas consideraciones ante un modesto plato de cocido. Digo modesto, porque veamos todo lo que se compone: un puñado de garbanzos, un poco de verdura, un trozo de cocido, una rodajita de chorizo y patata, [illegible] de comer. Ni más, ni menos.

Pues bien, este cocido humilde que, modesto y todo, "confeccionado" en casa para tres personas viene a costar unas treinta pesetas, es el mismo que en mis años adolescentes servían a diario en todos los figones de la Cava Baja y el Humilladero, en pucheros individuales para evitar disputas a la hora del reparto... ¡por dos reales! Consistía de los mismos componentes y tenía, además, un pequeño de carne, una punta de tocino y una buena patata, redonda y amarilla. No se [illegible] nada los clientes de la Cava y el Humilladero.

Y [illegible] que la confección de un cocido no requiere [illegible] y cuidado. Entonces no se hablaba mucho de la dieta, que ahora es la que explotan los modernos "burócratas del fogón" que van media hora antes de servir a comprar en los restaurantes y preparan los platos por el procedimiento de la olla express, los socorridos fiambres recalentados y las salsas de colores, que recuerdan la colección de venenos de los Borgias. Estos cocineros de ahora no guisan: *echan de comer*.

Porque el cocido es un plato delicadísimo. Hay que poner la víspera los garbanzos en remojo con un poco de sal gorda. Esto es muy importante. Luego, es preciso que cuezan lentamente, sin arrebatarse, por espacio de tres o cuatro horas...

A las seis de la mañana colocaban en las puertas de los figones, al borde de la acera de la calle, unos grandes braseros, con cuarenta o cincuenta pucheritos, cada uno con su correspondiente cocido, que se iba cociendo a fuego lento, esmeradamente atendidos por la cocinera del establecimiento, que se ocupaba de "espumarlos" de vez en cuando y avivar la lumbre. A mediodía, los albañiles que venían de "las obras" llegaban al figón, se sentaban a las mesas y pedían su cocido, "uno e indivisible". Un quince de vino tinto, media libreta y diez céntimos de uvas o una naranja, que costaba una perra chica, completaban el yantar. Total, la comida no llegaba a una peseta. Y en seguida, a la obra otra vez, a trabajar, plétoricos de vitaminas.

Este mismo plato, un poco más adornado y abundante, se servía algo más caro en las casas de Próculo y Eladio. Por las noches condimentaban unos guisados de patatas y carne, que costaban sesenta céntimos.

Para las personas de posición y de "postín", que gustaban, además, de presumir, había en el café de Fornos, a partir de las doce de la noche, unos cubiertos compuestos de dos platos, media botella de vino, pan y postre, ¡por dos pesetas! El servicio era inapecable, el local, elegante y confortable: manteles y servilletas, limpios y oreados, fina la vajilla, brillante la cristalería, cubiertos y cacerolas de plata maciza, y una concurrencia distinguidísima; gente, como entonces se decía, de las tres PPP: políticos, periódicos y periodistas.

Sesenta años después, los figones de la Cava Baja y el Humilladero se han convertido en *bares*, y las personas que conocieron los "pucheros individuales" los recuerdan como se recuerdan los bienes perdidos, los amores desvanecidos, los pantallas de la calle del Pozo o los *bistecks* con patatas del Colonial, tan bien servidos, que se salía la carne por los bordes del plato.

Hoy hemos comido en un restaurante incómodo y molesto, como son todos estos modernos establecimientos donde se come bien. No crean ustedes que nos han servido ninguna especialidad; ni hemos pedido huevos de golondrina, ni lenguas de pollo al horno. El cocinero no ha tenido que calentarse los cascos para inventar una salsa nueva, como aquella famosa que hizo exclamar a Brillat-Savarin:

—¡Adorezado con esta salsa... se comería uno a su propio padre!

No... Nos han dado dos platos: un pescado y una ración de callos... (¡Ay, los callos y las sopas de ajo del Petit Fornos, que le subían todas las noches a don Práxedes, a su domicilio de la plaza de Celenque!) Hemos bebido un vino corriente y moliente, hemos tomado un postre de fruta... ¡y hemos salido a once duros por barba!

Mis amigos, muy contentos, al salir, han dicho:

—Este cubierto, en un restaurante de lujo o en un hotel, nos hubiera costado casi el doble ¡Hemos estafado al tabernero!

Yo he pensado:

—¡Pues, señor!... ¡Resulta que he hecho un buen negocio!

Pero, en fin... ¡se vive!

JOSÉ JUAN CADENAS

Reproducimos, en fascimil, de la primera plana de ABC —órgano de los monárquicos franquistas—, este artículo del conocido autor y empresario de revistas José Juan Cadenas, que añade a su erudición sobre tabernas y grandes restaurants madrileños, el elogio del cocido madrileño y un testimonio irrecusable de lo que cuesta comer en la España de Franco: 11 duros, es decir, 24 pesos mexicanos, pescado y callos a la madrileña en un restaurant tabernario.

EL ENCADENADO PROMETEO ESPANOL

Por Fabián VIDAL

¿POR qué extraña asociación de ideas, la conmovedora e irrebatible carta de Indalecio Prieto a Clemente Attlee, ha despertado en mí el recuerdo de viejas lecturas clásicas? Leyendo sus párrafos, ha acudido a mi cerebro la imagen de Prometeo, encadenado, por orden de Júpiter, a una roca de la Escitia lúgubre y gélida. Y oigo, al través de los sublimes versos esquilianos, sus imprecaciones, sus quejas desesperadas, su protesta iracunda y bravía contra la injusticia que le hiere. Siendo hijo de Themis, Diosa de la serena Justicia y de esencia divina, tomó partido por los hombres y arrebató el Fuego a las potencias celestiales, para que el mísero rebaño humano, ignorante, medroso e inerme, pudiera disponer del más fecundo y poderoso elemento de la Naturaleza. Fué su crimen, su horrible crimen, haber tenido piedad de los miserables. Y Júpiter no se lo podía perdonar. Y ordenó a la Fuerza y a la Violencia que fueran, acompañadas de Vulcano, a sorprender en los brazos de Hesiona al sublime ladrón y lo encadenaran a una montaña, allá en los confines del mundo conocido. Según la Mitología griega, los Dioses no podían morir, pero el sufrimiento físico les atormentaba como a los simples mortales. Prometeo padecería eternamente su bárbaro suplicio...

Prometeo encadenado.

PERO sí. Ahora me acuerdo... En una mañana de Castilla, detrás de un risco del Guadarrama, próximo al disputado Alto del León, yo evoqué la sombra del enorme Esquilo y asistí mentalmente a la escena memorable de la tragedia, en que las Tres Mil Oceánidas rodean a Prometeo y alzándose sobre las espumas del mar, intentan consolarle de su infortunio.

Vulcano ha dicho cuando cesa de resonar el martillo que remacha la cadena: "Te ataré con broncíneos e indisolubles nudos a este risco apartado de toda humana huella donde jamás llegará a ti figura ni voz de mortal alguno sino que tostado de los lucientes rayos del sol, mudarás las rosas de la tez. Vendrá la noche ansiada de ti y te ocultará la luz con su estrellado manto, de nuevo enjugará el sol el rocío de la mañana, pero el dolor del presente mal te abrumará sin tregua, pues aun no ha nacido tu libertador. Dios como eres, sin temer la cólera de los Dioses, honraste a los mortales más de lo que merecían y en pago guardarás esta árida roca, en pie, derecho, sin dormir, sin tomar descanso y vano será que lances muchos lamentos y gemidos, que son recias de mover las entrañas de Júpiter y siempre es duro tirano nuevo".

Y Prometeo queda solo. Sus dos brazos encadenados a la peña, son como la imagen de su destino.

Y clama a los cielos: "¡Oh divino éter y alígeras auras y fuentes de los ríos y perpetua risa de las marinas ondas y tierra, madre común, y tú, Ojo del Sol omnipotente! ¡Yo os invoco! Vedme cual padezco, dios como soy, por obra de los dioses. Contemplad de qué oprobios cargado lucharé por espacio de años infinitos... ¡Sin ventura yo, que favoreciendo a los mortales, sufro el yugo de este suplicio! Tomé en hueca caña la furtiva chispa, madre del Fuego. Lució, maestra de toda industria, dando bienes a los hombres. Y de esta suerte expío la pena de mi delito..."

El coro de las Oceánidas canta armonioso y tierno: "Las veloces auras nos han traído. El eco del golpeado hierro penetró en lo profundo de los marítimos antros. Y corrimos hacia ti, en nuestro alado carro..."

AL otro lado del famoso Alto del León, puerta de la Vieja Castilla, se ensanchaban los valles y se tendían los campos dilatados. Y yo miraba hacia sus pardas soledades hondas, hacia sus grises lontananzas muertas, que dijo Gabriel y Galán. Y adivinaba vastísimos campamentos. Y en ellos bárbaros de Africa, senegaleses, saharinos, marroquíes, argelinos, tunecinos, libios, eritreos, somalíes, harrarianos. Y esclavos y mercenarios de Europa, italianos brunos, germanos rubios, irlandeses morenos, portugueses taciturnos, rumanos, albaneses, magyares. Y también mozos de la Navarra pétrea, con escapulario, boina y rifle, mandados por clérigos de negra sotana y cruzada canana simbólica y jovenzuelos de la España conquistada ya, que temblaban ante oficiales de Academia y señoritos galoneados de Falange...

Y luego paseaba la vista en torno mío. Estaba rodeado de milicianos, obreros de las ciudades libres aún, campesinos duros de rasurado rostro, estudiantes alegres, letrados graves, técnicos, artistas, que se improvisaron guerreros, en días febriles, para defender la Libertad. Allá abajo se alineaban, con los siervos de uniforme, los *reitres* y *lansquenetes* de la Europa hitleromussoliniana. Arriba, entre nubecillas rosadas, que velaban apenas la comba del cielo, cruzaban torvos los pájaros mecánicos de la Invasión. Eran los Heinckel, los Messersmith, los Caproni, los Saboya. Iban y venían por los anchos espacios impasibles. Vigilaban. Bombardeaban. Señalaban obetivos...

Y me pareció que se perfilaba, delante de mis cansados ojos, la evocadora silueta del Hombre-Pueblo... ¿Alucinación? Sin duda. Pero yo le veía allí, junto a un picacho, como encadenado por los hierros del Deber al granito rojizo de la Responsabilidad histórica.

El Miliciano, el Hombre-Pueblo de España, era el nuevo Prometeo, audaz, limpio de alma, que se había atrevido a oponerse al Mal, a la Injusticia, a la Tiranía, a la Violencia, a todas las Gorgonas y a todas las Parcas y a todas las Hidras. Luchaba solo, desamparado, casi desarmado, contra los Júpiteres y Vulcanos del Salvajismo científico. Montaba la guardia en la cordillera, baluarte de Madrid, capital liberal de Europa por decreto misterioso de los Hados. Si lo vencían, la Caja de Pandora se abriría horrenda. Y galoparían sobre Occidente los Cuatro Jinetes del Apocalipsis...

Y lo vencieron. Lo vencieron luego de tres años de inenarrables e inexplicables heroísmos.

EN la gigantesca tragedia del padre Esquilo —la mejor de las noventa que se le atribuyen— Prometeo, esclavo de la cadena y de la roca, adivina el porvenir. Hércules nacerá de su descendencia y acudirá a libertarlo. Pero Júpiter sabe que Prometeo conoce el secreto de su futuro... Y quiere arrancárselo. Y envía a Mercurio para que le obligue a la revelación. Mercurio injuria y amenaza. Prometeo calla. Fulge el rayo. Retumba el trueno. Se abren los senos de la montaña. Y el dios encadenado se hunde en los abismos. Pero algún día resucitará, libre y fuerte...

EL Prometeo Español, insultado por los Mercurios internacionales —que hoy le escarnecen, diciéndole que rompa, con sus atadas manos, las cadenas que le oprimen— se hundió, una primavera dramática, en los abismos de las prisiones, de los patíbulos, de los exilios angustiosos. Y ese hundimiento, que debía ser el de una civlización, fué acogido, por todos los miopes espirituales, por todos los cretinos egoístas, con un suspiro de alivio.

Pero su calvario y su atroz suplicio serían expiados cruelmente. Porque Francisco Franco, seguido de la guardia mora, entró en Barcelona y en Madrid, Rotterdam, Amberes, Varsovia, París, Burdeos, Londres, Conventry, Manchester, Kiew, Moscou, se retorcerían bajo las bombas. Y morirían asesinados seis millones de hebreos. Y los *tommies* y los *sammies* derramarían su sangre en Libia y en Túnez y en Italia y en Francia y en Alemania. Y se pelearía a orillas del Neva helado y del Volga anchuroso. Y se conocería el invento infame de las cámaras de gases. Y surgiría terrorífica la Bomba Atómica. Y la Humanidad, toda responsable del crimen cometido con la infeliz España, pagaría su culpa con cincuenta millones de víctimas. Y la tercera parte de los moradores del Globo sufrirían hambre, frío desnudez y espanto, como en los tiempos del Milenio.

El Miliciano el Hombre-Pueblo de España, cuando resistía al invasor y a sus cómplices internos, en las barricadas de sus ciudades, en los peñascos de sus serranías, en los olivares de sus llanos, sabía de modo confuso, intuitiva más que razonadamente, que no se batía sólo por su causa nacional, que luchaba por cientos de millones de seres humanos, que tenía derecho para invocar activas solidaridades inteligentes.

No le comprendieron. No le ayudaron. Las democracias, torpes, cobardes, le abandonaron a sus enemigos y aun le abrumaron de sarcasmos. Luego, habrían de llorar su egoísmo suicida con lágrimas de sangre.

PROMETEO es una triología. Al *Prometeo encadenado* sigue el *Prometeo libertado*. Hércules rompe las cadenas y el dios creado por la mente de Esquilo, para que fuera eterno símbolo de la Humanidad, ciega e ingrata, puede, los potentes brazos libres al fin, volar a los celestiales Olimpos...

Algún día, el Prometeo Español romperá también sus hierros, como el Prometeo de Esquilo. Pero nadie le habrá ayudado. Ni el eslavo, ni el galo, ni el anglosajón. Su liberación será obra suya. Hércules, de la sangre de Prometeo, libertó a su abuelo. Los hijos del Hombre-Pueblo de España libertarán a su padre. Y entonces, los doloridos y amoratados brazos en alto, se asomará el Pirineo y mirando a Europa que presenciara indiferente su martirio y su esclavitud inmerecidos, reirá con vengadora risa sarcástica...

AVISOS DEL CENTRO DE INFORMACION IBERO AMERICANA

Se interesan noticias de residencia de JOSE PONSETI MOLL, natural de Inca (Mallorca).

MANUEL A. HIDALGO GARRIDO, domiciliado en el Edificio Progreso, Depto. 6, de Acapulco, Gro. (Estados Unidos Mexicanos), desea saber noticias del señor FEDERICO TEJERO, que se encontraba en la cárcel de Port-Liautey (Marruecos Francés) antes del desembarco de los Aliados.

El señor SEBASTIAN IRADIER DOLZ, residente en Caracas, desea averiguar el paradero del Teniente Coronel de Sanidad Militar de la República Española don RAFAEL CADENAS.

Puerto Rico tendrá el primer Gobernador nacido en la Isla

DESDE que Puerto Rico se convirtió en un Territorio de los Estados Unidos no ha tenido un solo Gobernador portorriqueño. El Lic. Jesús T. Piñero es actualmente Comisionado Residente de Puerto Rico en Washington.

El Presidente Truman ha pedido recientemente al Congreso que vote una Ley dando al pueblo de Puerto Rico el derecho de decidir si desea convertirse en Estado de la Unión Americana, ser independiente o asociarse libremente a los Estados Unidos. Con ello, los Estados Unidos completan su obra, después de haber reconocido la independencia de Filipinas de modo pacífico y reservándose sólo ciertos privilegios, compensados en parte por una ayuda financiera al Archipiélago. Las Islas Filipinas realizaron su aprendizaje a través de un régimen llamado de "Comunidad", durante el cual tuvieron un Poder Ejecutivo semi-autónomo y una representación nacional de elección popular.

El Presidente Truman anunció el nombramiento de Piñero en conferencia de prensa del día 25 del pasado, sin darle apenas importancia. Posteriormente, el Presidente ha declarado que estima que el cargo de Gobernador debe de ser desempeñado por un nativo de Puerto Rico, como un paso adelante hacia el Gobierno autónomo de la Isla, continuando así la política iniciada por el Presidente Roosevelt.

Manifestaciones del Lic. Piñero

EN un mensaje transmitido desde Washinggton, donde reside actualmente el licenciado Piñero, Comisionado Residente de Puerto Rico, ha declarado lo siguiente:

"El Presidente de los Estados Unidos de Norte América me ha conferido el alto honor de nombrarme Gobernador de mi propia tierra, la isla de Puerto Rico.

"Esta es la primera vez en la historia que la metrópoli designa a un nativo como Jefe Ejecutivo del Gobierno de Puerto Rico. El 25 de julio de 1898, tropas norteamericanas desembarcaron en la Isla, portando el pabellón de las Franjas y las Estrellas. Cuarenta y ocho años después, en este mismo día, el Presidente de esta gran nación, designa a un portorriqueño nacido en aquel suelo, para ser su representante en la gobernación de la Isla.

"Los pueblos independientes del mundo verán a través de los siguientes hechos la magnanimidad del pueblo norteamericano y de su Gobierno: ayer este país liberta a las Islas Filipinas y las declara nación libre e independiente. Más tarde nombra a William A. Hastie, caballero de la raza de "color", casado con una dama nacida en Santo Tomás, Gobernador de las Islas Vírgenes. Y ahora, atendiendo a ese mismo alto espíritu de justicia y el respeto a los deseos del pueblo de Puerto Rico, esta nación nombra a un Gobernador nacido en aquella bella isla tropical.

"Aprovecho esta oportunidad para extender un saludo cordial de mi pueblo a todos los radioescuchas hispano-americanos que han tenido la amabilidad de escucharme. Y a mis paisanos, los portorriqueños, un sincero saludo".

Paradojas de América

UN REY PARA ESPAÑA

Por Alvaro de ALBORNOZ

LA independencia de América es la rebelión contra las viejas monarquías europeas. Desde Nueva York a Buenos Aires la idea de independencia se confunde con la idea republicana. Las colonias de la América del Norte se desgajan de la corona británica. Los virreinatos españoles se declaran independientes de la monarquía borbónica. Más lento el Brasil en su evolución política, concluye igualmente por independizarse de los Braganzas.

Y, durante muchos años, la lucha de los jóvenes pueblos de América es contra la idea monárquica a que permanecen fieles las castas dominantes. En los Estados Unidos la monarquía inglesa tiene partidarios y admiradores; son los "monarquistas" que denuncia Jefferson, el gran jefe del movimiento republicano. A pesar de toda la prudencia de Madison, la guerra con la vieja metrópoli estalla, al fin. Y todavía Monroe ve en la "Santa Alianza" de los autócratas europeos el grave peligro que le obliga a formular la famosa declaración de 1823. El gran Bolívar profesa el republicanismo austero de un romano antiguo; cuando le ofrecen la dictadura la rechaza con profunda repulsión, y sus armas victoriosas, jamás deshonradas, sólo aceptan la suprema magistratura constitucional. La primera etapa del republicanismo mexicano triunfante está coronada por el fusilamiento del emperador Iturbide. Y en la América del Sur la democracia tiene que ir forjándose en la lucha incesante contra el dictador, contra el tirano; el reyezuelo pampero o andino, degeneración vil de la idea monárquica, en que el despotismo y el bandidaje se confunden.

Simón Bolívar, El Libertador.

Ya se inicia el último tercio del siglo diecinueve, el gran siglo liberal en Europa, y aún la vieja idea monárquica europea pretende clavar de nuevo sus garras en América. Durante la guerra de Secesión, en que los Estados Unidos afrontan, desangrándose, la crisis decisiva de su historia, la Inglaterra del Habeas Corpus y del Bill de Derechos no oculta sus simpatías por los esclavistas del sur. Y las dinastías más decrépitas y agotadas, presididas esta vez por un César de opereta con música de Offenbach, pretenden levantar en México un nuevo trono, que será pronto el patíbulo del emperador Maximiliano.

La idea monárquica española no se resigna nunca a su expulsión de América. No es sólo la intervención en México, a que pone término venturoso el gesto españolísimo de Prim. El empecinamiento monárquico se manifiesta asimismo en la intervención en Santo Domingo y en los estúpidos conflictos con Chile y el Perú. Y en la trágica ceguera ante el problema antillano, guerra tras guerra, lo mismo cuando la insurgencia es obra de una minoría privilegiada que cuando se ventilan los problemas económicos que afectan sobre todo a la antigua aristocracia colonial que cuando surge un ideal patriótico y revolucionario como el que resplandece en las propagandas de Hostos y de Martí. Ya concluye el siglo que ha visto triunfar tantas nobles causas de independencia, el siglo que ha emancipado a los siervos en Europa y a los esclavos en América, y todavía quiere la monarquía doctrinaria de Cánovas del Castillo retener por la fuerza el alma de los pueblos que marchan, con irrefrenable empuje, hacia el cumplimiento de sus destinos, y que sólo son para la retórica oficial española los últimos florones de la corona de Carlos V y de Felipe II.

S. A. R. la Infanta Isabel de Borbón. "La Infantona".

Y cuando no es el odio y la guerra, es la indiferencia y el desdén. La España monárquica no tiene para América, en el mejor de los casos, sino flatulencia sentimental, las manifestaciones vacuas del 12 de octubre, el lirismo trasnochado de los oradores y poetas más cursis de "la raza". Jamás un rey de España visitó estas tierras sembradas de huesos españoles; jamás la monarquía española sintió el amor y la gloria de estos magníficos pueblos. El viaje era incómodo y no valía la pena. Alfonso XII se educa en Londres, viaja por Austria y por Alemania, se postra ante los trofeos de Schoenbrun y de Potsdam, se confunde en París, en exposiciones y conciertos, con los millares de provincianos del mundo. Alfonso XIII siente la atracción de los bulevares, y de las timbas y los desnudos de Deaville, pero es insensible a la fulguración de los Andes. Ni el padre ni el hijo son capaces de vibrar con la emoción histórica que a tantos españoles más modestos ha empujado hacia este continente. Cuando se trata de alguna solemnidad oficial, viene la infanta Isabel, la "infantona", que todos los públicos de España han visto bostezar en los palcos de los teatros o cruzar, somnolienta, en su "manuela", las avenidas de las ferias tradicionales. La acompaña algún político segundón, que trae en la maleta, con el frac surcado de condecoraciones, unos cuantos tópicos oratorios. Y el patriotismo ingenuo de las viejas colonias se entusiasma a coro, añorando el de "Gigantes y Cabezudos", o "La marcha de Cádiz", mientras los nuevos ricos avizoran, al relumbrón de la farsa monárquica, algún oropelesco título de Castilla.

El Congreso de Viena, cuna de la "Santa Alianza" de los autócratas europeos.

Los pueblos republicanos de América han debido ver en la República española el símbolo triunfante de la lucha común y la cúspide de la común gloriosa civilización. Y ante la rebelión franquista, alumbrada por el nazifascismo extranjero, han debido lanzar la condenación suprema de su espíritu republicano. No lo hicieron, y antes por el contrario se apresuraron a reconocer la abominable dictadura en que se han condensado, por maléfica inspiración del genio del mal, todos los resentimientos y rencores del alma reaccionaria española. Fué una falla histórica, una quiebra del destino común, un tajo abismal en el corazón de la gran confraternidad de pueblos hispanoamericanos. Ello sirvió para alentar en la vieja metrópoli, removiendo el turbio poso monárquico, la hispanidad mezquina de los peores días coloniales. Lo más abyecto del despotismo borbónico ha revivido al conjuro de la sombra de imperio, fatídica como todas las sombras, suscitada por el siniestro equívoco que sólo el claro cielo de América hubiera podido desvanecer desde el primer instante.

México —el gran presidente Cárdenas— tuvo la visión certera del peligro y del remedio. Y otro gran presidente, Avila Camacho, el tesón de mantener la conducta firme a través de todas las vicisitudes internacionales. Son ya tres, Guatemala, Panamá y Venezuela, los pueblos de América que han secundado la actitud de México. Pero la mayoría aun se desentiende de la causa republicana española. Y al contribuir a prolongar la dictadura fascista colabora, deprimiendo el espíritu republicano español, en la gestación oscura de una restauración monárquica.

Un rey para España puede ser la consigna de Londres, pero no puede ser la de Washington. Y en cuanto a la América de nuestra habla y de nuestra cultura, no ya consigna, pero ni siquiera fórmula posible en los términos de la más remota complicidad. La monarquía en España es la reacción en América. La República en España es la garantía espiritual de América republicana, limpia de dictadores y libre de tiranos. Después de siglo y medio de independencia de América todavía se sienten en ella los coletazos de la reacción española. Todavía se advierten, en las horas de crisis y de angustia, en las entrañas de estos pueblos tan amados, las sacudidas del alma colonial.

El fusilamiento del Emperador Maximiliano en el Cerro de las Campanas (Querétaro) con sus generales Miramón y Mejía.

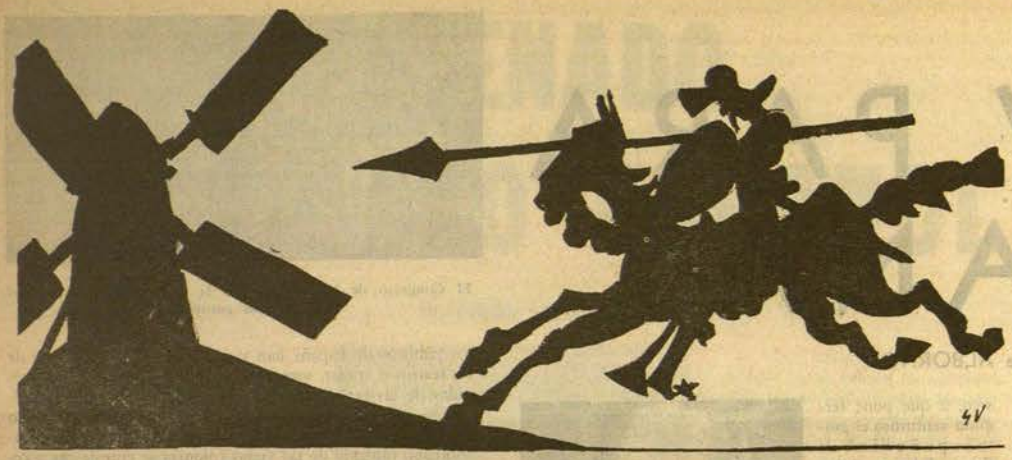
EL ACUERDO DEL GOBIERNO FRANQUISTA CON EL VATICANO

CON fecha 16 de julio recibimos un despacho ordinario que anuncia el acuerdo del Vaticano con el gobierno de Franco para la elección de cargos menores en la Iglesia católica.

Este acuerdo ha sido objeto de una larga negociación. El 7 de julio de 1941 el Vaticano reconoció al general Franco la facultad de nombrar los Arzobispos y Obispos, previo el placet del Vaticano, mediante un sistema de terna. El Vaticano rechazó las proposiciones de Franco para el nombramiento de los dignatarios y beneficiarios en las catedrales y de párrocos y vicarios parroquiales. El asunto ha estado en discusión largo tiempo y recientemente, con motivo de haber pasado al Ministerio de Relaciones el señor Martín Artajo, reputado dirigente de Acción Católica, se han activado las negociaciones con el señor Cayetano Gocognani, Nuncio de Su Santidad.

Por el acuerdo que acaba de concluírse, el Vaticano renuncia a la independencia que la República le había reconocido en el nombramiento de todo el personal eclesiástico y reconoce a Franco el derecho de nombrar el Deán de todas las Catedrales y la mitad del resto de los dignatarios y beneficiarios. Los párrocos, vicarios y clero parroquial continuarán siendo elegidos según su competencia a juicio de la Iglesia, subordinados a las leyes del Estado franquista. De ese modo, el general Franco se ha asegurado el nombramiento de todos los que ejercen autoridad dentro de la Iglesia Católica.

Franco ha cedido al Vaticano, a cambio de la facultad de nombrar los jerarcas eclesiásticos, una reforma del Código Penal, que suprime la sanción para los sacerdotes que hagan declaraciones contra la paz o la independencia del Estado o provoquen la desobediencia a la ley, disposición que formaba parte del Código Penal de la monarquía. La corona, a pesar de las regalías y del control que ejercía sobre la Iglesia Católica, no había renunciado nunca al derecho de sancionar a los clérigos que se rebelaran contra el Estado.



MOLINOS DE VIENTO

Por Juan de VALENCIA

LERROUX VUELVE A ESPAÑA

AL parecer, don Alejandro Lerroux está preparando las maletas para regresar a España. De confirmarse las noticias sobre su viaje, al pisar territorio franquista el ex-emperador del Paralelo, con sus ochenta años cumplidos, su inextinguible euforia y su imponente bagaje de republicanismo histórico, se habrá consumado plenamente la anunciada evolución política del régimen, merced a una cordial reciprocidad por la que Lerroux disfrutaría de la aministía de Franco, para corresponder a su vez, amnistiando luego Lerroux al generalísimo y su Falange.

Tal como están las cosas hay una afinidad propicia a este acercamiento. Franco tiene que agradecerle a Lerroux el haber adoptado el "straperlo" como una de las instituciones básicas del régimen: mientras que éste, al brindar paternal protección a los falangistas en retirada, reivindicaría en forma notable su política de ensanchamiento de la base.

Los deseos de incorporarse a la España franquista son antiguos en don Alejandro. Después de estallar la sublevación militar, y observando desde Lisboa sus perspectivas de éxito, hizo unas declaraciones de entusiasta adhesión a los rebeldes, en las que pretendía aparecer como uno de los precursores del "movimiento". Años más tarde, al concluirse la guerra, dirigió una conmovedora carta al "generalísimo" haciendo calurosas protestas de fervor "nacionalista" y pidiéndole autorización para entrar en España. Manifestaba en abono de su petición que la vida ya no le importaba nada, siendo su única aspiración consagrarse al bien de la patria. Pero el "caudillo", que entonces tenía frescos los laureles del triunfo y podía permitirse estas bromas, le contestó mordazmente que si era cierto que se desinteresaba de la vida, podía aventurarse a ir.

SEÑOR PAISANO, DEJESE AHORCAR

DON Alejandro no merecía tan negra ingratitud. El había puesto, en verdad, toda la influencia de su republicanismo histórico al servicio de los sublevados contra la República. Su profesión de fe falangista, quedó abiertamente expresada en una curiosa carta fechada el 13 de Noviembre de 1936, que fué dirigida a un ex-correligionario suyo exilado en México, indicándole que la diera a conocer "a diferentes amigos para orientarlos".

Vale la pena transcribir algunos párrafos de este interesante documento, advirtiendo que los errores y —horrores— de ortografía, permanecen fieles al original.

"Hay mucha gente, la mayoría, —dice a manera de introducción—, que vive equivocada respecto a las causas y naturaleza de la guerra que se está riñendo en España, y será una obra patriótica, contribuir a que se desvanezca el error".

He aquí su primera aclaración: "No es verdad que luchen derechas contra izquierdas, reaccionarios contra liberales, fascistas contra republicanos. Sólo pueden sostener esa mentira, la ignorancia o la maldad."

En su opinión se trataba de una lucha a muerte entre distintas clases sociales, provocada por la terrible amenaza de la "Revolución Social", impuesta por Rusia a España, tomando como instrumentos a unos cuantos facinerosos e incendiarios.

Esta era la República contra la que se produjo el levantamiento: "Enfrente estaba de los radicales, únicos republicanos históricos porque todos los demás han quedado prisioneros del Frente Popular son recién llegados que sirvieron a la Monarquía, o desidentes ambiciosos o subalternos a quien a manejado la Masonería Española, que es una organización ridícula, de necios fracasados y de sinverguenzas, de todo hay. Además el socialismo cuya parte más sana no ha podido separarse a tiempo; el comunismo iluso y el pagado por Rusia; el anarquismo, los obreros de la C. N. T. y por último todo el hampa social, cortejo de todas las revueltas, guerras y revoluciones".

Tras este desahogo de resentimientos, donde exhibe la más completa anarquía gramatical, el ex-demagogo de "!Rebeldes, Rebeldes!", que incitaba a los jóvenes bárbaros a violar a las novicias para "elevarlas a la categoría de madres", hace acto de contrición con estas palabras edificantes:

"No puede evitarse que el sentimiento religioso, perseguido, vejado, ultrajado como nunca, haya reaccionado vigorosamente. Era un problema subordinado que el fanatismo de la horda vuelve a poner en primer plano. Yo no he sido nunca ateo, pero para entenderme con lo que llamamos Dios, no he necesitado reglas, dogmas ni intermediarios... pero me explico que se sublebe con la mayor indignación, el creyente que ve ultrajado el crucifijo, símbolo de su religión..."

A virtud de estas piadosas reflexiones, exclama: "¿Se podía, frente a todo eso permanecer indiferente?"

La duda ofende. Y don Alejandro, que no tiene nada de cartesiano, entra de lleno en el capítulo de las confidencias, y jutifica su posición a través de una estrategia política que envidiaría Maquiavelo:

"Naufragaba la patria. Había que salvarla. Yo me he puesto al lado de los que pueden salvarla. Después procuraré que se salve también la República y con ella la Libertad, la justicia social; y que continúe o se reanude el progreso, que más o menos despacio iba levantándonos de la postración que el absolutismo, el fanatismo, y el egoísmo de las clases privilegiadas nos han producido".

Y hace punto final con un amistoso encarecimiento: "Debe usted colaborar con esa Falange, sin recelo" (La de Franco).

El propósito, no por extravagante es menos de admirar. Había que ponerse al lado de los que hundieron la República, para salvar la patria, como el procedimiento más conveniente para salvar después la República, y si se tercia volver a empezar por la salvación de la patria. De lo que se deduce que el sin par don Ale, es un émulo esclarecido de aquel procurador del entremés cervantino.

Este personaje, que era también un lince, le aconsejaba a su pupilo: "Pues, señor Paisano, déjese ahorcar; que aquí quedo yo".

A lo que respondió el aludido con toda cortesía: "¡Mejor puñalada le deu!".

La hora final se aproxima y Franco se debate en hallar los hombres que precisa para su impunidad

Por Emilio AYENSA

LAS fechas corren; las divisas se acaban; las masas se enardecen; el mundo, ya casi convencido de su error, se dispone a terminar con el régimen de tiranía y se advierte el ambiente enrarecido, precursor de los días de grandes convulsiones políticas; los periódicos clandestinos circulan profusamente de mano en mano, llevando un hálito de esperanza a los que sufren el rigor de la persecución y la miseria del hambre; los partidos republicanos se movilizan y las sindicales vuelven por los fueros de su unidad; de nada sirve a la policía falangista el ejercicio de su vigilancia, porque es toda España la que vibra al unísono, en defensa de su libertad; devesa libertad que le fué arrebatada y que significa justicia, honor y derecho. Y España se prepara a combatir por la consecución de su ideal.

Franco, sus **fieles** colaboradores, todos ellos criminales de guerra y **leales**, antiespañoles, buscan de nuevo la tabla salvadora a la que asirse para librar lo que puedan del botín que acumularon con la sangre del pueblo y el terror como bandera de sus concupiscencias y delitos de lesa patria. Y nadie mejor para la consecución de sus fines que ese conglomerado de que nos hablan los periódicos mexicanos, formado por don Juan, **Gil Robles, y tal vez el Emperador del Paralelo,** que ya anunció su regreso a España en las postrimerías del próximo mes de septiembre.

El equipo Lerroux-Gil Robles, que durante su actuación gubernamental de 1934 a 1936, fué el representante de la reacción, el promotor de la guerra civil, el que dió al traste con la Constitución de la República, el que reprimió con tropas moras el gesto airado de justa protesta de los mineros de Asturias; el que llenó las prisiones de reos políticos por el hecho de pensar en republicano, en plena aunque mixtificada República; el que encarceló a Azaña; el que llevó al Ministerio de la Guerra al Jefe de la C.E.D.A. entregándole esa cartera sin haber previamente protestado acatamiento a la carta fundamental del Estado; el que desde allí reintegró a los mandos de Capitanías Generales a los militares que después habrían de levantarse contra el Régimen; el que efectuó fortificaciones y adiestró tropas en la Sierra de Guadarrama, con vistas al movimiento de julio de 1936; el cabecilla de la Compañía de Jesús, que tanto alentó el acto de fuerza que diese al traste con el régimen que el pueblo se diera en 1931, y al que Franco hubo de expulsar de España por **elemento peligroso y traidor** sale de nuevo a la palestra, del brazo del **Caudillo,** apadrinando al hijo del rey perjuro, antiguo falangista que faltó a su deber de patriota, cuando en vez de buscar una transacción entre los bandos en guerra, se ofreció con descaro inaudito por dos veces al **generalísimo, para combatir como simple soldado contra los españoles que defendían la legalidad.** Pero no queda ahí solamente la maniobra de traición a España que de nuevo se intenta y se está fraguando, sino que se pretende llevar al viejo Lerroux al seno del gobierno que se estableciese, para dar al mundo la sensación de que también los republicanos históricos habían claudicado de su ideología. La farsa está bien planteada, pero falta a la trama lo más esencial, el auténtico personaje sobre el que ha de girar el argumento de la obra: el pueblo. Ese pueblo que anhelante espera su libertad; ese pueblo que si no se ha levantado ya contra la tiranía, es porque le frena la justicia de que sabe está impregnado su derecho: ese pueblo que tras aquel bienio horrible al que me he referido, se volcó en las urnas dando el triunfo más clamoroso que se recuerda a los hombres que fueron perseguidos por el eje Lerroux-Gi Robles, que con don Juan como novedad se pretende restaurar... Pero, ¿cree alguien seriamente que España no cuenta en la hora actual? ¿Se puede cometer la insensatez, por insensatos que sean los personajes de este trío, de suponer que el pueblo español puede tolerar impasiblemente retrotraerse a la época del siglo XVIII, sin que de nuevo surja la contienda civil que tanto se teme y que todos tenemos el deber de evitar? ¿Cómo puede pensarse en esta solución al problema de España? ¿Cómo podría justificarse entonces el acuerdo de los países victoriosos de que cada nación se daría el régimen que quisiera, para vivir en paz? ¿Qué garantías se puede ofrecer a los hombres liberales por las Naciones Unidas si prosperara ese ataque a las libertades ciudadanas, en un país que fué sacrificado por ser baluarte y avanzada del antifascismo internacional? Es necesario resolver el problema español con prontitud y dignidad, con aquel patriotismo y alteza de miras con que los republicanos nos hemos comprometido a respetar la voluntad nacional libremente expresada mediante el sufragio, pero no anticipando una solución del tipo de la que se pretende por el fascismo, para continuar atisbando desde la magnífica atalaya española el movimiento de los países demócratas en espera de darles de nuevo otro golpe mortal, que ponga en grave riesgo la tranquilidad universal.

La democracia del mundo está en marcha. Los avances sociales van caminando con rapidez vertiginosa, los regímenes totalitarios han desaparecido a excepción del de España. Las monarquías que aun quedaban han caído estrepitosamente derrocadas por la avalancha del liberalismo, y las que quedan tienen que colaborar con hombres que no son netamente conservadores para poder defenderse de la ola de reivindicación que anida en todas las conciencias humanas, y España, por tradición es cuna de libertades y madre de democracias, por lo que no se someterá al capricho de aquellos que con visiones de convencionalismos personales, o históricos, quieran imponerle un régimen de oprobio y de traición.

España está despierta, y la República en la mente de los españoles constituye hoy aspiración mayoritaria y esperanza única de salvación.

GOURMET
ABARROTES FINOS-FINE
★ GROCERY - CHARCUTERIE ★
AYUNTAMIENTO, Núm. 15
(Esquina con López)
TEL. ERIC. 10-12-67
MEXICO, D. F.

MIRANDO AL PORVENIR

EL FRANQUISMO AMENAZA LA PAZ

Por Juiio JUST

YA a cierta distancia de los hechos, habiendo podido compulsar importantes documentos diplomáticos y militares encontrados en los archivos de los países totalitarios por los ejércitos aliados, y conocidas las declaraciones de algunos acusados del proceso de Nurenberg, nadie, o casi nadie, se atreve ya a negar la intervención escandalosa, contraviniendo todas las leyes internacionales, de las fuerzas armadas, regulares, de Alemania y de Italia, en la guerra de España al lado de los generales sublevados. Ya nadie duda tampoco que esa intervención tendía mucho más a declarar una afinidad ideológica, la simpatía por un régimen, a procurarse bases estratégicas importantes, acaso decisivas para poder servir los designios de agresión de Mussolini y de Hitler contra Inglaterra y Francia, sobre todo Francia, la de los cien millones, formada por la metrópoli y por los territorios de Africa, temida por sus recursos y por su genio militar, a la que se le quería obligar a guardar una tercera frontera y a ponerse a la defensiva en el Mediterráneo. Y, sin embargo, digámoslo una vez más, porque se está incidiendo en los mismos trágicos errores de aquellos días aciagos, cuando los gobiernos de la República denunciaban ante la Sociedad de Naciones, y de modo particular en París y en Londres, el carácter y alcance de declaraciones tan significativas para quien no estuviera ciego ante la realidad, como las que hacía Víctor Gayda: "No queremos vernos envueltos en los peligros de otros tiempos. La Cartago de nuestro tiempo es Francia. Planteado hoy el mismo problema militar que se le planteó a Escipión, hemos de asegurarnos bases que por medio de una alianza podemos procurarnos. Esas bases están en España". Se acogía la denuncia como una puerilidad. Y no tenían mayor importancia indicaciones bien reveladoras de una política que se estaba aplicando rigurosamente, como las contenidas en el libro de Franz Pauser, "La puerta española sobre el Mediterráneo y la cuestión catalana" con los mapas que lo ilustran. Si se quería ver que Alemania, propagando la mística antibolchevique en España y haciendo creer al mundo que Madrid era o estaba en peligro de ser un feudo de Moscú, realizaba bajo la inspiración de Hitler, la misma política de aislamiento de Francia hecha con tan positivo éxito por Bismark, política reforzada con una hábil propaganda de prensa y de libros en los medios militares y falangistas que rodeaban a Franco con la idea de que sólo una política como la hecha por España en los siglos XVI y XVII, de acuerdo con Alemania, podía asegurar la grandeza de los dos pueblos. Ni se le daba gran alcance a las palabras del Conde Grandi, en el Comité de Londres, "los voluntarios italianos no abandonarán la Península hasta la completa victoria del general Franco", a pesar de las protestas de Madrid que volvió a reiterarlas cuando tres meses más tarde, esto es, en julio de 1937, Mussolini declaraba en Berlín: "El fascismo ha luchado con palabras y con armas. Cuando las palabras no bastan y las circunstancias lo requieren, son las armas las que hablan. Eso es lo que hemos hecho en España", lo que corroboraba la "Stampa", por las mismas fechas, diciendo: "Mientras los diplomáticos pierden el tiempo, los legionarios cortan el nudo gordiano con sus espadas".

Ya todo está claro, y todo el mundo se asombra de la suicida política seguida con la República española por los países más llamados a sostenerla. Ahora se ve que tenía razón el diputado liberal inglés, M. Mander, cuando decía: "Los sucesos de España no son más que una etapa de la guerra europea", y que era una estupidez creer como creía y sostenía el profesor Padelford, refiriéndose a la "No Intervención", que ésta había impedido la guerra, y se asombraba de que M. Eden y M. Ivon Delbos pidieran precisiones al senador Vayo, Ministro de Estado de la República, precisiones categóricas, de la presencia al lado del general Franco de fuerzas regulares italianas y alemanas, porque han hablado de ellas, de las divisiones italianas, "23 de Marzo", "Llamas rojas", "Flechas verdes", "Flechas negras", "Flechas azules" y de la Legión Cóndor, y sus servicios en la flota franquista, y en la aviación, revistas profesionales de los dos Estados Mayores, y ha sido comprobado, como decíamos al comienzo, en la copiosa documentación recogida en Italia y en Alemania. En fin, no deja de tener también interés, sobre todo en estos días, que se recuerde por la luz que proyecta sobre ese lamentable pasado de vergonzosas claudicaciones, de deserciones del deber, de política ciega, o

Un grupo de oficiales italianos de las fuerzas fascistas que lucharon en España contra la República hechos prisioneros en el frente de Guadalajara.

de cortos alcances, en el que lo único que brilla, esplendente y gloriosa, es la soberbia resistencia republicana, las palabras de Mussolini a un enviado del rey que le había hecho entrega de una riquísima cuna de oro y ébano, regalo del monarca al Duce con motivo del nacimiento de un nieto de éste: "Decidle a Su Majestad que a cambio de este presente de su magnificencia, yo le regalaré la Saboya". Estas palabras, transmitidas por el señor Ossorio, Embajador de la República, al Presidente del Gobierno francés, se decían cuando las tropas italianas que luchaban al lado de Franco, se aproximaban al Pirineo.

AHORA bien, la guerra sostenida con tanto heroísmo por el pueblo español en medio de tanta indiferencia, sin recibir el apoyo de los países más llamadas a prestárselo, no ya por afinidad de régimen, sino por propio interés, por egoísmo si se quiere, guerra que ha permitido sacar alguna enseñanza a los países democráticos, y tener tiempo para armarse, ha costado a España muy cerca de dos millones de muertos, y más de trescientos mil inválidos, y medio millón de expatriados, de los cuales han muerto en los campos de concentración, en las compañías de trabajadores, y luchando bajo las banderas de los aliados en Africa, en Narwick, en Dunquerque, en el paso del Rhin, en Italia, en el desembarco de Normandía, en la liberación de Francia, muchos miles. Más de medio millón han pasado en España por los campos de concentración y las cárceles de Franco en donde se les ha infligido todos los tormentos y se les ha hecho hacer todos los trabajos agotadores que una mente bestial ha podido discurrir. Se ha empobrecido el país. Se han destruído pueblos y ciudades con inapreciables tesoros artísticos e históricos, bajo el efecto de bárbaros bombardeos aéreos. Ha subido de modo amenazador, hipotecando el porvenir de varias generaciones, la Deuda. Se ha paralizado la inmensa obra constructiva de la República. La intervención de los militares, como en los ominosos tiempos isabelinos, pone a los gobiernos que se hagan cargo de la triste herencia franquista una grave cuestión. Otra es la de la Iglesia. En fin, se ha desgarrado la unidad nacional, lo que constituye tal vez el problema más grave de todos para el porvenir, que reclamará tacto, abnegación patriótica y tesoros de paciencia muy grandes por parte de los gobernantes para poderlo resolver sin que sea preciso velar la Justicia.

Esos sacrificios consentidos por el pueblo español para defender su libertad y su independencia, y la de los demás pueblos, idea arraigada en él, desde el Presidente de la República hasta el más oscuro miliciano que veían en su resistencia ante las fuerzas confabuladas del fascismo un valor de universalidad que nos podía permitir decir: "La causa de la República española es la causa de todos los pueblos libres", como había venido a decir de los Estados Unidos, en 1776 Thomas Paine, uno de los artífices de su independencia, fueron desconocidos también por la mayor parte de los pueblos que sólo comenzaron a darles valor cuando la guerra totalitaria causó en ellos los mismos estragos que en el nuestro.

Tampoco se quiso analizar lo que hubiera de verdad en la monstruosa leyenda fabricada por la propaganda enemiga, con la complicidad de la fascista y reaccionaria de todo el mundo a costa del republicano español. Todos eramos unos hombres feroces; peor que eso, bestias sanguinarias que habíamos cometido matanzas innumerables. Ni teníamos amor de la patria, ni de la familia. Nuestro corazón era insensible a la dulzura, nuestra mente incapaz de ninguna realización grande. No veían que con los republicanos presos o expatriados, se habían quedado desiertas las más altas cátedras de la Universidad española, los puestos de investigación en los laboratorios, las escuelas, los seminarios de alta cultura, los puestos de mejores obreros especializados de nuestra industria, y de los campesinos más capaces, y que había descendido la producción artística y la obra literaria en España. Pasó el tiempo y, sin embargo, un día se supo que un Altamira prefería el destierro a estar bajo el régimen de Franco, y que preferían morir en él a soportar la tiranía sabios como Odón de Buen y como Bolívar y otros muchos, y que la obra de los universitarios y de los artistas y de los obreros y los escritores y hombres de ciencia republicanos, producía en América, donde por la separación de Europa pudieron gozar de libertad, un renacimiento general llamado a tener considerable y beneficiosa repercusión en la cultura y la riqueza de esos pueblos. Mientras, en Europa, en Francia sobre todo, los españoles, identificándose con el pueblo se hacían amar y amar a España, una España nueva que descubrían con un poco de asombro y de admiración por parte de los franceses y adquirían carta de ciudadanía honoraria por sus servicios de la causa de la liberación en lo que eran perfectamente congruentes con lo que la República había sostenido en España, esto es, el valor solidario y universal de la libertad y la justicia, que nos obliga a defenderlas allá en donde se hallen en peligro, y con eso se echaban las bases de una sólida amistad internacional sellada por el sacrificio, sublimada por el heroísmo, sin que en ella hubiera tenido parte la diplomacia.

Resumamos.

Se sabe por qué se produjo la guerra en España, quiénes son los que ayudaron al general Franco a derribar la República y establecer un régimen de espíritu y estructura totalitarios.

Se sabe que los republicanos defendiendo Madrid y el paso del Ebro y las comunicaciones con el Pirineo, y las bases de Mahón y de Cartagena, defendían la independencia de las pequeñas naciones, la seguridad de Francia en el Rhin y en los Alpes; las comunicaciones de Inglaterra con su Imperio, la seguridad y bienestar de sus ciudades, en fin, que con una España republicana, libre, no había guerra en Europa, o habría sido rápidamente ganada a los germano-italianos.

Se sabe ya quiénes son los republicanos españoles, su historia, lo que era España bajo la República, con el espléndido renacimiento de todas las energías nacionales, cuál es su programa para el porvenir.

Se sabe que estamos unidos para derribar a Franco, para restablecer la República, para hacer una política de reconciliación nacional y que asegure la paz, el bienestar y el progreso del país. Hay un gobierno legal, formado según los preceptos constitucionales para hacer esa política y para contribuir a asegurar la paz en Europa imponiendo una nueva guerra, permitiendo reconstruir la unidad espiritual europea.

Y en fin, se ha dicho:

No envainaremos la espada mientras haya un poder tiránico en pie. Vigilaremos de cerca toda amenaza de paz para los pueblos. No consentiremos ningún gobierno que no tenga una base democrática.

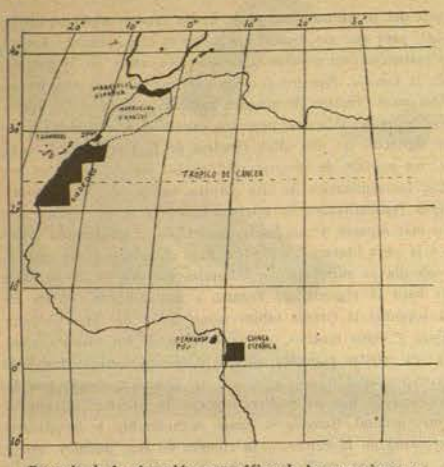
A pesar de eso, Franco y su régimen, esperanza del filofascismo que crece por todas partes, está ahí, vivo, amenazador, ultrajando con su 18 de julio el significado y simbolismo del 4 de julio americano, y el 14 de julio francés.

¿Se pretende que estalle una nueva guerra civil para derribarle y empobreciendo y debilitando a España imponerle mañana un régimen de coloniaje a pesar de su magna historia, de su heroísmo ejemplar, de sus inmensos servicios a la causa general de la Libertad y la Justicia?

Provea sus recetas y
gradúe su visita en

Farmacia y Optica
MADRID
¡¡SIEMPRE ABIERTA!!

TELEFONOS: 12-31-04, 12-82-86 y J-31-04
5 DE FEBRERO, 50 MEXICO, D. F.



Croquis de la situación geográfica de las posesiones y protectorados españoles

LAS COLONIAS ESPAÑOLAS

Por F. SALVADOR ROSES

El terror de la selva

HACE *ya* unos cuantos años —por extraño que a nosotros mismos nos parezca—, por razones derivadas de nuestro trabajo, nos veíamos obligados a viajar continuamente por la República Mexicana. De Alvarado a Torreón, de Guadalajara a Tampico, cruzamos de noche y de día carreteras y caminos, y tuvimos oportunidad de conocer no sólo el paisaje mexicano, sino las costumbres de la gente desperdigada por el mismo.

Recordamos la aprensión, el miedo, casi diríamos el terror, que, en los primeros tiempos, nos producía la selva mexicana. Pararse, por cualquier circunstancia fortuita, en el Cañón del Abra, pongamos por caso, era pasar un mal rato, sobre todo si ocurría al atardecer o ya metida la noche.

Los relatos escuchados a los nativos, la diversidad de animales que habíamos visto cruzar la carretera o contemplado, colgados, atravesados a balazos, de un poste de cualquier jacal en los ranchos, eran suficiente para llenar de misterio la selva a nuestros ojos impenetrable.

Más tarde, aposentados en el *mero monte*, como dicen los nativos, tuvimos oportunidad de darnos cuenta, y muy pronto, que nuestros temores, salvando, naturalmente, todo aquello que debe salvarse, eran pura alucinación.

A la selva, como a tantas y tantas cosas, la cuestión está en perderle el miedo. Luego... luego, no sólo no es lo peligrosa que a primera vista parece, sino atractiva, con una fuerza de seducción comparable, cuando menos, a los placeres ciudadanos.

Es verdad que sus peligros son innumerables, pero también lo es que el hombre moderno cuenta con los elementos suficientes no sólo para soslayarlos, sino para salvarlos todos.

Cierto que la vida en la selva no tiene nada de muelle, que es dura, pero en cambio ofrece al hombre fuerte que se encara con ella riquezas infinitas.

¿A cuento de qué vienen estas disquisiciones? Sencillamente: a presentar unos hechos, digamos un problema, que visto desde las mesas de café o de las redacciones de los periódicos de nuestro país, parecía insoluble: la colonización de lo que *todavía queda* de las antiguas posesiones españolas.

El miedo a las colonias

CUANDO un español decidía emigrar, su pensamiento, generalmente, se dirigía a América. El nuevo continente continuaba siendo el señuelo con suficiente fuerza de atracción para cuantos soñaban con riquezas más o menos fabulosas. Y hacia América encaminaban sus pasos.

¿Por qué, si a menor distancia está siendo el territorio de Río de Oro, la Guinea española y el grupo de islas formado por Fernando Poo, Corisco y Annobón, que ofrecen mayores perspectivas al hombre audaz, fuerte y trabajador, junto con la importancia que tiene y significa estar protegido por la propia bandera?

La respuesta es muy sencilla. Ningún gobernante, ninguna empresa española, había alzado la voz llamando la atención sobre la enorme riqueza que aquellos territorios contienen, particularmente Fernando Poo y la Guinea española. Al contrario: se había propagado extensamente la leyenda de que dichas posesiones son inhóspitas, insalubres, y que no vale la pena de malgastar esfuerzos, energías ni dinero en la colonización de las mismas.

Es posible, por no decir probable, que más de una potencia europea estuviera interesada por razones de política internacional en mantener no sólo el *statu quo* político de aquellas posesiones, sin el económico.

Era corriente que en toda clase de oposiciones para cubrir plazas de la máquina administrativa del Estado, los opositores sumaran diez y veinte veces el número de plazas a cubrir. En cambio, también lo era que más de un concurso quedara desierto cuando se trataba de proveer plazas de las colonias españolas, a pesar de que las subvenciones por diversos conceptos triplicaban el sueldo y los gajes reglamentarios eran numerosos. ¡Tanta aprensión o miedo se sentía por aquellas posesiones!

Cuando, durante la República, fueron desterrados, a las colonias primero, unos militares con motivo del fracasado intento de sublevación de agosto de 1932 y luego unos sindicalistas a consecuencia de los sucesos de carácter revolucionario del Alto Llobregat, el pueblo, sin distinciones, se levantó protestando por lo que consideraba castigo excesivo, no por el castigo en sí, sino por la creencia que el lugar de destierro era propio de una estampa de *La Divina Comedia*.

La verdad es que no había para tanto.

Las actuales colonias españolas son tan valiosas como las de otros países

LAS colonias españolas son ni más ni menos que las colonias inglesas, francesas, belgas o portuguesas del Africa, particularmente las del litoral atlántico. En la costa occidental africana, con trechos en los que ondean distintas banderas, a lo largo del Golfo de Guinea, se encuentra la misma ribera pantanosa cubierta de matorrales, interrumpida de vez en cuando por playas, y al fondo de éstas, a 50, 100 ó 200 kilómetros al interior se extienden tupidos bosques y selvas, que cubren las colinas y las laderas de las montañas. Hacia el sur, bordeando el estuario del río Congo, la costa es más hospitalaria, pero detrás se extiende nuevamente la selva, más tupida y más extensa que en otras partes.

Cierto que en la parte baja abundan los desiertos o zonas pestilentes, donde el paludismo y otras enfermedades tropicales son perennes, pero también lo es que éstas y aquéllas son las condiciones preponderantes no sólo en el litoral africano, sino en las colonias del Caribe, y en la Nueva Guinea y en tantas otras que la acción civilizadora de las potencias europeas y la de unos hombres decididos han convertido en un emporio de riquezas.

El Congo belga, Nigeria, el Africa Ecuatorial francesa, Liberia, Tanganyica, la propia Abisinia se encuentran situadas en el mismo paralelo que las posesiones españolas del golfo de Guinea, y es innegable que franceses, ingleses, belgas, etc., han conseguido no sólo que sus colonias no sean una carga para los presupuestos nacionales, sino que, aparte de obtener de las mismas primeras materias, contribuyan al florecimiento de la economía de sus respectivos países.

Y por lo que se refiere a las condiciones de *habitabilidad* de los países tropicales, si es verdad que debemos reconocer son duras, no lo son tanto como a primera vista parece, y somos bastantes que hemos podido comprobarlo, entre los que formamos la emigración española.

Si bien es cierto, como dice Eric A. Walter en su reciente obra (1944) *Los imperios coloniales y su futuro*, que "el hombre, en el trópico tiene que luchar incesantemente contra formas de vida hostiles", también lo es que el mismo autor añade lo siguiente:

"El mundo es un lugar insano en estado natural. El hombre lucha contra las enfermedades en las comunidades más avanzadas. El trópico es mucho menos saludable que las zonas templadas para el *homo sapiens* en todas sus variedades. Especialmente malsano para el blanco. Trasladarse a estos parajes significa para el hombre blanco un cambio violento de vida. No solamente una nueva vida bajo otras estrellas, como sucedía con las colonizaciones en las zonas templadas; es una vida en un medio radicalmente extraño, donde todo es mucho más brusco y exuberante que en la patria; donde los pájaros multicolores chillan, graznan y cotorrean, pero rara vez cantan, cosa deprimente para los europeos, sobre todo para los ingleses. El progreso constante de los conocimientos dietéticos ha contribuido a proporcionar mayor sanidad y comodidades en el debilitante trópico, pero no hay ciencia alguna que pueda variar los monótonos e insuficientes alimentos locales en muchas partes, tanto que las conservas son una bendición de Dios para todo aquel que pueda permitírselas. El alcantarillado, allí donde existe, y los adelantos de la medicina tropical han restado al trópico muchos de sus peligros. Si las precauciones corrientes no son suficientes para impedir el paludismo, puede reducirse considerablemente, incluso en la costa occidental africana, tumba del hombre blanco en otro tiempo".

Pero, añadimos nosotros, ¿es que, para el hombre joven y fuerte, sano de cuerpo y de espíritu, no puede tener más atractivo la vida en el trópico que el ajetreo citadino y constante de las grandes dades modernas, que, si bien es verdad ofrecen innumerables res, también lo es que propenden a convertirnos en candidatos neurosis?

Un reyezuelo de los que hay que tener contentos y vigilad

Necesidad de una política colon

EN la futura organización político-económica del Estado ñol debe tenerse en cuenta y no olvidarse la importanc las colonias africanas. La España franquista, ambiciosa de perio", apenas se ocupó del gobierno colonial, en cuyo desarrol día haber canalizado sus afanes de grandeza, si no hubiera sid sólo trucos para la galería y moros para el ejército mercenar

Es de suponer que, durante muchos años, sobre todo por lo se refiere a colonias de la importancia de las españolas, no ser dificado el estatuto jurídico, en orden al Derecho internacional regula las mismas, por los graves trastornos que ello implicaría las principales potencias europeas, sobre todo para Inglaterra.

Es de esperar, también, que la apetencia imperialista de ma potencia se aprovechará del momento que vive el Estado e para apoderarse de territorios que España posee desde hace sig es de creer que así suceda, no precisamente por lo que repr dentro del Derecho internacional, sino porque significaría crear vas situaciones de tipo estratégico que interesa a más de un tencia no se produzcan.

Como es sabido, aunque a menudo olvidado, las posesione ñolas situadas en Africa son las siguientes:

En el Atlántico: Ifní, Río de Oro, Guinea española y el de islas integrado por Fernando Poo, Corisco, Annobón, Elobey de y Elobey chico.

En el Mediterráneo: Aunque con arreglo al Derecho inter nal no puede ser considerada colonia española la *zona de ind* denominada Marruecos español, es lo cierto que de hecho todos los efectos de nuestra misión civilizadora, debe ser c rada como parte de nuestra economía colonial la susodicha con las *plazas de soberanía* de Ceuta, Melilla, Alhucemas, el de Vélez de la Gomera y las Islas Chafarinas.

Pero como sea que nuestro propósito, de momento, es dedi atención inmediata a las colonias del Africa occidental, com mos con una breve descripción de Ifní y de Río de Oro, que de menos valor e importancia en el orden económico, para en otro artículo las demás.

Ifní

EL territorio de Ifní (o Santa Cruz de Mar pequeña) est tituído por una faja costera de unos 100 kilómetros de por 20 de profundidad.

Más concretamente: se trata de una ensenada situada en carpada costa marroquí, en el 29°24' de latitud N. y 7°58' longitud, en la cual desemboca un río que los naturales de con el nombre de Ifní, seguramente para honrar la memoria d tón local Sidi Ifní, cuya sepultura se levanta en un terraplé una de las márgenes del río. De ello deriva igualmente el n de la ensenada.

La soberanía española sobre Ifní data del 1500, aunque sado por muchas vicisitudes y ha sido objeto de diversos con el Sultán de Marruecos y con Francia.

or el tratado de Wad-Ras, Marruecos cedió a España el terreno ente para el establecimiento de una pesquería, con una super- varias veces superior a la actual posesión, pero parte de esta nía fué renunciada en la segunda decena del presente siglo a de Francia.

ní depende, en la esfera administrativa, de Canarias.

el territorio que comprende la posesión española, a la cual cula una superficie total de 2,500 kilómetros cuadrados, resi- nos 20,000 bereberes, pertenecientes a los *ait bu amram*, gente a, fuerte, de regular estatura, de color oscuro, facciones mar- nariz aguileña, nerviosos y ágiles, que viven de la pesca y la ltura. Visten saco o camisón de algodón, azul o blanco, y una redonda con capucha, de tela ordinaria de lana negra, tejida país.

terreno, donde no está sembrado, contiene árboles, particu- nte palmeras, y abunda el ganado.

temperatura, propia del paralelo 30, es agradable.

particularidad más importante de la ensenada consiste en que del río está cerrada por un dique de arena, sobre el cual a a pie enjuto, de una a la otra orilla. Las aguas del río se en la arena y salen al mar.

í tiene una importancia política considerable, por cuanto re- una cuña clavada en el Marruecos Francés, cuña que no ha ser explotada debidamente, sobre todo en momentos de per- ones en el Marruecos español, cuyo origen no era desconocido. arte de su aspecto político, Ifní es apropiado para el estable- to de una o varias excelentes pesquerías, parecidas a las que en la costa marroquí francesa, las cuales exportan grandes ades de pescado enlatado, a la vez que harinas, producto de la ción de los desperdicios del pescado, y que son excelente ali- para el ganado y aves de corral, aparte de aceites industriales. ntrariamente a lo que muchos suponen, se encontraría con faci- mano de obra (hombres y mujeres), si se tiene en cuenta el o de las empacadoras de la costa marroquí francesa, que cuen- n abundante personal indígena.

eresaría, con todo, acondicionar la rada para convertirla en de refugio de la flota pesquera.

contribuiría, a la vez, no sólo a facilitar el natural comercio cambio con los indígenas de la colonia, sino a establecer una comunicación con el interior del Marruecos francés, que po- ansformarse en vía de penetración comercial.

El Río de Oro

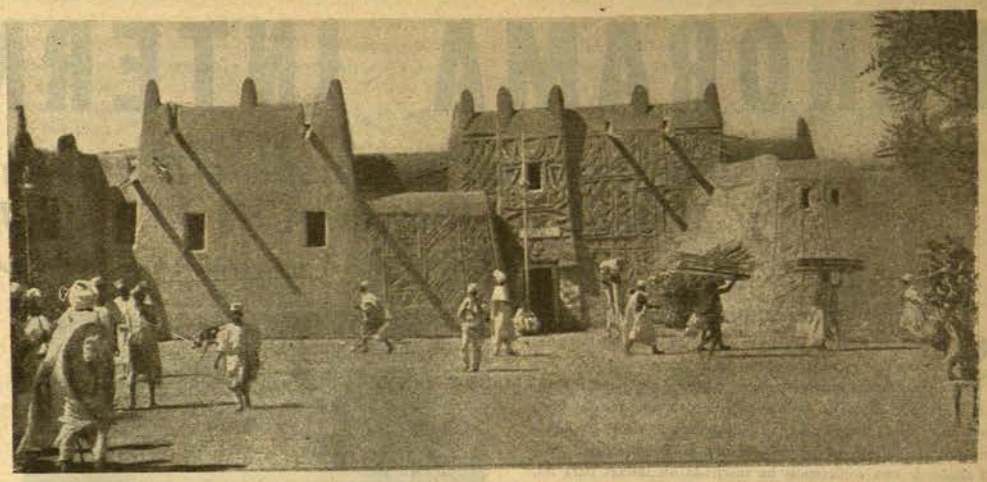
STA colonia —conocida también por Sahara español—, que toma su nombre, por extensión, de la pequeña bahía exis- tente entre la península de igual denominación situada al O. ontinente africano al E., ocupa una superficie aproximada de 0 kilómetros cuadrados —mayor que la mitad de la superficie itorio español—, se divide en tres sectores y limita al N. con ruecos francés; al S., con la colonia francesa de Mauritania, y on el Océano Atlántico.

límite N., en su totalidad, lo forma el río Dra o Uadi Draa, su desembocadura hasta encontrar el meridiano 8°39'51" de ich. En este punto comienza el límite oriental que sigue di- ridiano hasta el trópico de Cáncer; el confín continúa por el y al llegar a la intersección de éste con el meridiano 12° O. enwich vuelve al S. y coincide con dicho meridiano 12° O. l paralelo 24°. Desde esta última intersección, línea fronte- ere en dirección NE. a SO. y desde un poco al S. al paralelo dirección NNO a SSE., formando un entrante o hueco en lo otra manera sería un ángulo recto. El límite S. viene a coin- on el paralelo 21°21'; pero al llegar a la península del Cabo se inclina hacia el SO. para comprenderla por mitad y ter- en el Atlántico.

sector *a*) ocupa una superficie de 23,000 kilómetros cuadrados denominado zona de ocupación, y está comprendido entre el l N. y el paralelo 27°40' al S.; el sector *b*), que es el central, ye zona de protectorado, ocupa una superficie de 90,000 ki- s cuadrados y se extiende entre los paralelos 27°40' y 26° N.; r *c*) es el meridional, constituye la Colonia de Río de Oro, nente dicha, tiene una superficie de 170,000 kilómetros cua- y está situado entre los 26° y 20°46' de latitud N.

re las dos primeras zonas se extiende la comarca de Beni Izar- en la segunda, las de Azafat y Er Reguibat, y en la tercera Ulat-bu-Seba, Tiyrit y Adrar Sut Tuf.

vista de pájaro, la colonia ofrece el aspecto de una serie de escalones que desde la costa van ascendiendo hasta la meseta central del Tiris, que tiene una altura media entre 300 y 350 metros.



La escenográfica arquitectura de las Alcazabas del Desierto.

Entre el Cabo Bojador y el monte Decepción, en el arranque de la península de Río de Oro, la costa, conocida por *costa de hierro*, parece el antemural acantilado de una región árida y desierta. De Río de Oro a cabo Blanco, su aspecto cambia, y existen extensas playas donde se aplaceran las dunas del segundo término.

La temperatura, en el litoral, oscila entre los 15° y 28°, elevándose en el interior hasta llegar y sobrepasar los 48°.

En la costa, las lluvias son escasas, si bien son suplidas, aunque de manera deficiente, por el rocío nocturno, muy abundante.

En el interior se encuentra fácilmente agua, sobre todo en el curso superior del Saguia, el Hamara y sus afluentes.

Es desconocido el número de habitantes que pueblan la colonia —la Administración española no se ha preocupado de averiguarlo— de raza berberisca y de religión musulmana, si bien abundan los mestizos de negro y hasta de europeo.

La población, en general, es nómada, con aglomeraciones en las proximidades de pozos y lagunas. Al E. y SE. del Adrar Sut Tuf se acumulan masas importantes dedicadas a la cría de ganado vacuno y lanar.

La vegetación es escasa en la costa, donde está representada por plantas esteparias, susceptibles de explotación diversa. En el interior, bastante desconocido, abundan las gramíneas y ramisáceas, las palmeras y los campos de trigo y cebada. Al norte, la vegetación es más variada y se produce maíz, con el cual los indígenas elaboran el gofio.

La fauna está constituída por numerosos animales útiles; además de tigres, hienas, chacales, leopardos y zorras, hay abundantes carneros de gran tamaño, bovinos, cabras, gacelas, corpulentos antílopes, caballos y camellos.

La pesca es variada y abunda la sama (parecida a la carpa), cherne (especie de bacalao), corbina, arenque, sardina, róbalo, mero, atún, salmonete y morena. Son más abundantes todavía los crustáceos y moluscos.

La soberanía española data de mediados del siglo pasado y ha sido objeto de diversos tratados con Francia, particularmente el celebrado en 27 de junio de 1900, mediante el cual se establecieron los límites de la colonia.

La capitalidad radica en Villa Cisneros y la autoridad suprema está representada por su subgobernador, que depende del Gobierno civil de Canarias. Cuenta con un pequeño destacamento militar.

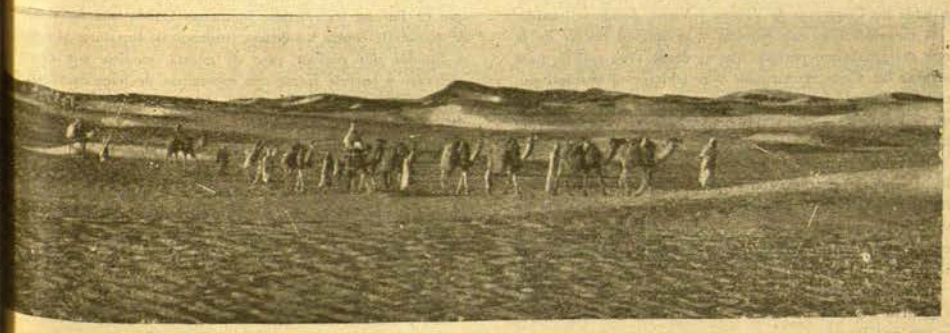
El comercio español con Río de Oro ha sido casi siempre nulo, por falta de comunicaciones con la metrópoli, no sobrepasando las importaciones la irrisoria cifra de 20,000 pesetas... El poco comercio con la península se ha efectuado siempre por mediación de las Islas Canarias.

La dificultad principal para establecer un comercio efectivo entre la colonia y la península es, indudablemente, como acabamos de decir, la falta de comunicaciones. Pero, para el establecimiento de las mismas, como para cualquiera explotación que se intente, precisa la construcción de puertos y amarraderos abrigados.

La riqueza positiva y de más fácil explotación es la pesca. Tanto es así, que una pequeña flota catalana para la pesca de altura, que hace unos veinte y cinco años operaba desde el puerto de Barcelona, cruzaba el estrecho de Gibraltar e iba a pescar en aguas de Río de Oro, precisamente por la gran abundancia de pesca.

Es indudable, por tanto, que una intensa acción individual apoyada por otra no menos intensa acción de gobierno podría transformar esta colonia, que los españoles apenas conocen, citada superficialmente en los manuales escolares de geografía, en una fuente de riqueza.

Un mercado en Río de Oro.



Una caravana en el Desierto, en los linderos de Río de Oro.

CONSULADO GENERAL DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

Palma Norte 417. Desp. 312-314.

LISTA DE CIUDADANOS ESPAÑOLES POR QUIENES SE INTERESAN FAMILIARES SUYOS Y CUYO DOMICILIO ES DESCONOCIDO POR ESTE CONSULADO GENERAL:

MANUEL AGUILAR, natural de Villardompardo (Jaén).
ELADIO FRANCO ALVILLO, esposa Petra Mazariego Torre y tres hijos, naturales de Palencia, (Palencia).
JUAN GARCIA ALVAREZ, natural de Llanera Terrones (Oviedo).
PEDRO GIMENEZ, natural de Inopone del Duque (Córdoba).
ARTURO DE REBOLLO.—Ultimo domicilio conocido: 5 de Febrero 73.-Altos 2. México, D. F. y Pino Suárez Nº 46. 2º piso, Nº 1.
RAFAEL ESTRELLA LLOPIS, natural de Villanueva de Castelton, provincia de Valencia.
EULOGIA DE LA TORRE ZAMORA. Ultimo domicilio conocido: Meave Nº 28, México, D. F.
ENRIQUE BUSQUETS SALOMO, de 46 años, casado.
JOSE RODRIGUEZ MATILLA. Ultimo domicilio conocido: Av. Corona 317, Guadalajara, Jal.
JOSE, AGUSTIN Y ENRIQUE PEREJIL BRAVO, naturales de la Línea de la Concepción.
DEMETRIO UNAMUNO GONZALEZ.—Ultimo domicilio conocido: Mixcalco 22. México, D. F.
MARIANO SAMANIEGO EZQUERRA, natural de Pradoluengo.—Provincia de Burgos.
GINES ORTS CORREA.—Ultimo domicilio conocido: 1º de Mayo Nº 26. Veracruz, Ver.
LADISLAO PEREZ, natural de Melgar de Fernamental.—Provincia de Burgos.
GERARDO CARBONEL PIÑOL y FRANCISCO GRAS BOFARULL, ambos de Barcelona.
JUAN MANUEL GONZALEZ SAEZ, natural de Casamera (Asturias).
JUAN INOCENCIO CUBERO. Ultimo domicilio conocido: Chopo Nº 203-A, Depto. 2.
ALFONSO PALAZUELOS. Ultimo domicilio conocido: Tionon, Rue des Coler, Blamppignon, Bayona, Francia.
AUGUSTO MARAÑON, natural de Bilbao (Vizcaya).
ENGRACIA CABEZA.
FRANCISCO MOLINA.
CLEMENTE GARCIA ALGORI.
RAFAEL ARMADA RUIZ.
GEORGE HOLGER FEPERE.

México, D. F., 27 de julio de 1946.

El Cónsul General de España,
PABLO DE TREMOYA

PANORAMA INTERNACIONAL

Conferencia de Don Augusto Barcia en el Ateneo Pi y Margall de Buenos Aires, el 5 de Junio de 1946

(Texto de la versión taquigráfica revisada por el autor)

Unas advertencias previas

SOSPECHO, señoras, señores y amigos, que muchos vais a salir defraudados después de haberme escuchado. Por el enorme número de oyentes y por lo que tan amable y cariñosamente acaba de deciros respecto de mí nuestro gran don Luis Jiménez de Asúa, atribuyéndome méritos, condiciones y dotes que no poseo, me confirmo en la sospecha de que el título de esta conferencia ha suscitado un interés para mí, como conferenciante, algo peligroso.

Los que de buena fe vengan en busca de sensacionales o extraordinarias revelaciones, que por anticipado sepan que no van a oír a un profeta, ni a un adivino, ni siquiera a un augur.

Los que lleguen con intenciones malignas, con la esperanza de ver si "me cuelo", como vulgar y expresivamente se dice, o también pensando que puedo caer en indiscreciones o en atrevimientos de léxico o de intención, por anticipado debo desengañarlos; no voy por esos rumbos.

No está en mis propósitos, ni en caso alguno podría ser de otro modo, lanzarme denodado o aturdido a dar tajos y mandobles para destartalar el tinglado de la farsa internacional, destrozando unas cuantas figuras destacadas en el escenario universal o zahiriendo a los hombres representativos de los gobiernos que hoy conducen o mal dirigen la diplomacia del mundo, manejando los hilos de la habilidad, de la intriga o de la fuerza espirtual o material, llámense Truman o Stalin, Pío XII o Attlee, Bevin o Byrnes, Bidault o Molotof.

Nada más distante de mis deseos que consumar una tal faena, no difícil y de común grata y bien acogida, singularmente por los públicos que sienten la fruición de hacer censura y crítica, cuando no vapulear lindamente a unas cuantas de esas grandes y graves figuras, que rigen o dicen regir los destinos de la humanidad.

Todo mi empeño se ha de reducir, y no es poca cosa, a ver si logro hacer llegar hasta vosotros, con la mayor fidelidad que me sea dable, los sentimientos y las ideas que fuí formando sobre el momento internacional, fruto de mis modestos estudios, de mis pobres experiencias personales sobre sucesos y acontecimientos, que, pese a su gran volumen y singular importancia, estimo que no se les considera y aprecia en su exacto valor.

La crisis Internacional de hoy

Universalmente se ha llegado a proclamar, como verdad más que sabida, de incuestionable certidumbre, que el mundo atraviesa por la crisis más profunda a que se vió sometida la humanidad desde que los hombres llegaron a constituirse socialmente.

¿Cómo se engendró esta crisis? ¿Qué causas la determinaron? ¿Cómo y por qué? ¿Cuándo y dónde? La contestación más fácil y más simple, por ello admitida por el general consenso, es la de que tuvo su origen en y por la guerra. Pero decir esto no es decir nada, ya que al menos curioso de los comentaristas, el espíritu de menos exigencias críticas, inmediatamente se formula el interrogante: ¿Pero por qué se produjo la guerra?

En cuanto se entra en el análisis de los factores morales o materiales, políticos o económicos, financieros o militares que coincidieron con el origen de los sucesos bélicos, se sostienen puntos de vista opuestos y contrarios.

Apenas entablada la polémica, las contradicciones se enmarañan, aunque cuantos discuten, al describir la etiología de la monstruosa catástrofe universal se encaminan al período de 1914 1918, relacionando directa o inmediatamente cuanto en la actualidad sucede con lo acaecido hace veinticinco años.

Meditan un poco los comentaristas y pronto advierten que la pasada guerra fué a su vez resultado directo del equilibrio inestable en que se desenvolvieron las fuerzas internacionales, sobre todo en Europa, durante casi medio siglo, desde la terminación de la guerra franco-prusiana hasta los sucesos de Sarajevo.

Sin solución de continuidad

Tal vez os parezca que me voy alejando del tema de esta disertación y que intento darle a esta conferencia un valor puramente retrospectivo. Confío en que muy pronto os convenceréis de que para hablar de las cosas de hoy y meditar exactamente, en todas sus dimensiones, necesito remontar el curso de la historia y contemplar esos hechos y aun otros bastante anteriores, porque son cumbres de la vida universal desde las

Don Augusto Barcia, Ministro de Hacienda de la República Española y Académico de la Nacional de Historia de la Argentina

cuales es posible, al menos así yo lo entiendo, ver con más clara y definida perspectiva, sin solución de continuidad, lo que es y significa la vida actual del mundo civilizado; vale decir, las grandes contiendas internacionales.

Tardó mucho la humanidad, no ya el gran público, sino también los hombres más despiertos y avisados, en percatarse de lo que fundamental y esencialmente representaba y significaba la enorme transformación que se había producido en el mundo a través de la guerra. Estaría más en su lugar, porque respondería más exactamente a la verdad, decir lo que se exteriorizó durante la guerra como realidad íntima de la comunidad internacional.

Pero no nos adelantemos precipitadamente en la relación de antecedentes por el bien explicado afán que me domina de no abusar de vuestra atención, tan benévola y tan intensa que me mueve a expresaros mi profunda gratitud.

Volviendo a la exposición de antecedentes que nos llevó a decir que el mundo había vivido peligrosamente, durante medio siglo, en el más amenazador y difícil equilibrio inestable desde la guerra-prusiana hasta Sarajevo, es de consignar que la gran victoria política de Bismark, como el enorme triunfo militar de Moltke prepararon la constitución o fundación del primer Reich, sucesos que traían una trayectoria bien definida y directa desde los Congresos de Verona y Viena, donde se liquidaron las megalomanías napoleónicas y se intentó borrar de la historia el agitadísimo período que va desde 1789 a 1815, para reinstaurar las viejas monarquías y restablecer el absolutismo, queriendo suprimir hasta el recuerdo, el mismo nombre de la Revolución Francesa, para retornar al estado de vida que venía implantando en Europa desde el Tratado de Utrech, en 1773, que puso fin a la guerra de sucesión en España, con el triunfo de los Borbones, cuya más alta figura, Luis XIV, conseguía vencer a los Austrias y colocaba aparentemente a Francia en la suprema cima de todas las cúspides del poder europeo. Suceso fugaz, transitorio, efímero, con sólo apariencias de realidad, tan endebles que rápidamente se esfuman del modo que muchos ya sabéis, pero que me es indispensable recordar para el plan lógico y el encadenamiento real de todos los sucesos que nos interesan.

La Política del Equilibrio

Del tratado de Utrech sacaron los ingleses a los españoles las plazas de Mahón y Gibraltar en el Mediterráneo, y Tierra Nueva y la Bahía de Hudson a los franceses en el norte del Atlántico así como ciertos y muy calificados privilegios en el comercio con el sur de América.

De entonces data, con definición clara y bien establecida, la política del equilibrio —"Balance of Powers"— que había de valer a la Gran Bretaña progresivos y continuados buenos éxitos. A esta política debe su máxima fortaleza, llegando a constituir aquel formidable y temido "British Empire", que transformado hoy en la "British Commonwealth" está pasando por la prueba de persistencia más dura a que la sometió la historia.

Antes de seguir en la exposición de mis ideas y opiniones sobre el tema de esta conferencia, quiero decir algo que estimo indispensable para que esas opinones e ideas sean valoradas y estimadas en su justa significación.

Muchas veces lo dije de palabra y algunas lo propugné bajo mi firma; en forma categórica y pública en mi reciente libro "El genio político de Inglaterra" lo reiteré expresamente. Será bien aclarar que al aludir a este trabajo mío no hago propaganda ni reclamo alguno, porque próximo a agotarse, si ya no está agotado, no se reeditará, al menos que yo sepa.

En "El genio político de Inglaterra" me expresé así, sobre poco más o menos: "Soy un español que procuró estudiar, con serenidad y reposo, la vida de una nación singular, cuya enorme grandeza, construída gracias a incomparables ímpetus colectivos y nobles inspiraciones individuales, se formó principalmente y se consolidó de manera definitiva a expensas del poder de España.

"Inglaterra nos combatió implacablemente y con todas las armas, —usando de la doblez y de la falsía sin escrúpulos—, armas lícitas unas veces, traicioneras y ruines otras. Desplegó tanta tenacidad, lo hizo con tal ensañamiento, que el antiespañolismo fué ¡y aun hoy continúa siéndolo!, dogma del "Foreign Office", especie de tradición diplomática consustancial con toda política exterior británica. Y es sin duda que en Londres se advirtió y comprobó en todo momento que el prestigio inglés, su poderío, se va acentuando en la evolución histórica en el mismo grado y niveles con que desciende el poderío y el prestigio de España.

Este encono tenacísimo e irreformable del "Foreign Office" es tal que más de una vez nos hizo víctimas de su rigor, al punto de que, ya en la pendiente de su decadencia España, si el gobierno de Saint James advertía que en nuestra patria se insinuaba un brote o aparecía un germen de renacimiento, dábase maña para hacerlo abortar y, si florecía, para esterilizarlo.

Con esto queremos demostrar que tenemos neta y clara conciencia del mal que los británicos nos hicieron; pero esta convicción, que es definitiva, no nos impidió, hemos dado plenas, reiteradas y solemnes probanzas de ello, hacer justicia al mérito de las asombrosas realizaciones que a través de la historia llevó a cabo Inglaterra, teniendo siempre la habilidad, el arte consumado, más y mejor que ningún otro pueblo, de unir sus intereses internacionales con la causa de la libertad y con la causa de los perseguidos... menos cuando se trataba de España.

Dicho esto, que no podía dejar de expresar sin eufemismos ni rodeos, volvamos a nuestro tema, al asunto que considerábamos: "La política del equilibrio". ¿En qué consistió? Reducida a sus términos netos y simples, fué de este modo: hacer que en Europa no existiese nunca un Estado que fuese capaz de dominarla contra los demás, cuidando de fortalecer al Estado o Estados que podían, caso de guerra, medirse con el más poderoso y hacerle frente con esperanzas de buen éxito. Gran Bretaña se reserva así el papel de árbitro o la suprema función de juez de campo, inclinando con su enorme pedir el platillo de la balanza según convenía a sus intereses y aspiraciones.

Pero esta Inglaterra, tan heroica, tan abnegada, tan señora, cuando trataba con España tornábase en su propio antípoda. Recordad cómo España, en un acto de luminosa inspiración y del más estupendo quijotismo, cuando Europa entera se mostraba sumisa a Napoleón; se irguió contra el Corso, le hizo morder el polvo en la derrota de Bailén y preparó en definitiva su caída. Nadie salvó entonces como Inglaterra tantos intereses y tantas posiciones internacionales, dejando a pesar de ello que en el Cogreso de Viena, primero, en el de Verona, después

nuestra patria fuese entregada al despotismo borbónico, a todas las monstruosas felonías de Fernando VII, consintiendo que se perpetrase el crimen internacional de los "Cien mil hijos de San Luis", comandados por Angulema, asesinando al régimen liberal que España se había dado después de los sucesos de Cabezas de San Juan, confirmado por unas Cortes nacidas del pueblo, de la voluntad soberana de sus hijos.

Y esto se repite a todo lo largo del siglo XIX y culmina en las horribles horas de 1936, cuando se monta esa guillotina diplomática, afrenta de Europa, que fué el "Comité de No Intervención", para ejecutar la República, víctima de su fe en los ideales y en los pueblos democráticos, cuyos intereses defendió con heroísmo y con generosidad tan grandes, tan asombrosos, que sacrificó en su empresa más hombres que la propia Gran Bretaña en la guerra actual.

¡Qué dolor tan profundo siente en el alma un hombre que en 1914 hasta 1918, como en 1939 y hasta hoy luchó sin tregua defendiendo la causa británica y que admiró y admirará siempre las altísimas virtudes de los hijos de Albión, que acaban de salvar al mundo de las garras apocalípticas del totalitarismo!

Una transformación histórica

No acaban de ver los pueblos ni muchos de sus mejores hombres la transformación radical que se operó en el sistema de las fuerzas internacionales. La dinámica de la comunidad universal ha cambiado esencialmente. Europa perdió su función directiva y el eje internacional se desplazó del Viejo al Nuevo Mundo. Inglaterra, a pesar de sus esfuerzos sin igual para adaptarse a las nuevas exigencias de la vida exterior, pasando del régimen colonial al British Empire y de éste al de la "Commonwealth", que no vacila en dejar libre de toda presión al Egipto, que se prepara a conceder sinceramente su independencia a la India, se ve en trances angustiosos y marcha sin rumbo fijo.

Pese a la gran intuición británica, a su genial pragmatismo para ir cediendo posiciones y abandonando conquistas seculares, cuando advierte daños irreparables para conservarla, no llegan los gobernantes de aquel gran país a captar el hondo sentido de la lucha que iniciada en 1914, sigue durante el armisticio, que no Tratado de Versalles, y se prolongó y prolonga hasta hoy.

La Conferencia de Versalles, presidida por los "grandes" de la primera guerra mundial. De izquierda a derecha, en el centro, Orlando, Wilson, Clemenceau y Lloyd Jeorge

El mundo había dado un gran paso en las conquistas democráticas. Las clases trabajadoras forjando trabajosamente los elementos de combate, con la conciencia de sus funciones y de su misión, se incorporaron al gran movimiento libertador. Aunque nace como partido de clase y como fruto de un movimiento filosófico que en el fondo descansaba en la interpretación materialista de la historia, que Marx concretó en lucha de clases, el socialismo se impregna de esencias democráticas y convierte en dogma de su política el respeto a la personalidad humana defendiendo la libertad como condición primera de sus conquistas, al punto de postular la igualdad económica como categoría indispensable e insustituíble de la igualdad jurídica.

La burguesía, que venía predominando en la vida internacional, transige con los nuevos venidos y da paso a las reformas económicas que serán piedra angular del incipiente derecho social.

Es tal la fuerza que late en la organización obrera de todos los países, que el Tratado de Versalles trae la gran novedad —tanto que la idea jamás había hecho aparición hasta entonces— de que no hay paz internacional posible sin afianzar y construir un sistema verdadero de justicia social, creando la gran institución: La Oficina Internacional del Trabajo. Vosotros, la mayoría, lo habéis vivido y todos lo sabéis; haced memoria de que en Ginebra, al establecerse la Sociedad de Naciones, al crear la Asamblea, el Consejo y el Secretariado del gran organismo, con independencia, al menos con plena y cabal autonomía, queda instaurada, formando parte de la Sociedad de Naciones, la Oficina Internacional del Trabajo.

Apenas entran en funciones los órganos fundamentalmente jurídicopolíticos, la Asamblea y el Consejo, pasados años iniciales de creación, ausentes aún o tímidamente infiltrados los intereses de las grandes aligarquías económicas, industriales y financieras, las cosas de la Sociedad de Naciones, mal que bien, se encauzan y van marchando.

Pero muy pronto se advierte el contraste entre el poder creador y constructivo de la Oficina Internacional del Trabajo y la labor perezosa, contradictoria y hasta embustera y falaz de la Asamblea y el Consejo, que paulatinamente van sojuzgando y deformando el Secretariado, donde estaba todo lo que tenían de innovador y de esperanza los empeños de la Sociedad de Naciones.

Lo peor de la burguesía, las grandes y poderosas fuerzas de la reacción, que se cobijan en las magnas empresas industriales y en las peligrosas instituciones financieras a su servicia, con la terrible destreza y maestría practicada siglos y siglos, con la fuerza pujante y arrolladora de sus múltiples e inagotables recursos, al advertir la democratización de la clase obrera, que va ganando ventajas en la lucha cotidiana, desenvolviéndose en plena legalidad, prepara la monstruosa campaña, la reacción suicida que engendraría el totalitarismo, favoreciendo el movimiento más bárbaramente atávico que conoce la historia.

Hacia el abismo

Y en Italia, y en Alemania, y en Austria, y en Hungría y en Rumania, y España, y en la propia Francia, se desatan los movimientos fascistas y nazis que instauran o luchan por establecer dictaduras, que halagando al pueblo, a veces enloquecéndolo, preparan el decisivo asalto contra las democracias. Dándose el desconcertante y espantoso fenómeno de que países como Inglaterra y Francia, de historia y textura sinceramente liberal, en la política exterior no sólo transigen y pactan con el totalitarismo, sino que lo amparan, y en momentos en que parece que fracasa lo salvan, dejando que actúe libremente y se infiltre en el alma de los pueblos sin oponer el menor remedio al mal. Se preservan interiormente, hasta donde les es posible, de la nueva peste, despreocupándose de que se extienda y enraice en los otros países.

Lo sucedido es tan reciente, nos produjo tales penas, dolores y desgracias, que parece redundante el recordarlo. De tumbo en tumbo nos fuimos sumiendo en el abismo. El mundo se estremeció de terror y la humanidad racional creyó comprometida su propia existencia.

Fué tal la degradación moral que consigo trajo el satánico gobernar de los totalitarios, que los sentimientos más elementales de la verdad y del bien se quebraron hasta el punto de que el crimen se erigió en arma no sólo lícita, sino oficial y solemnemente proclamada. La inversión de los valores espirituales fué tan radical y catastrófica, que los delincuentes de derecho común, los criminales más repugnantes, llegaron a ser venerados y temidos como semidioses.

Aquí me están escuchando dos altísimas autoridades en la ciencia penal. **(El orador se dirige con el gesto a los profesores Jiménez de Asúa y Peco, que están en primera fila entre los oyentes),** que si les preguntaseis os dirían que todos los actos de esas figuras que lucieron en las cumbres del mundo cobarde y repugnante en que hemos vivido eran refinados y vulgarísimos criminales. Si en vez de hacer millones de víctimas y de cometer atrocidades que espantan por su crueldad inaudita y aterran por la impasibilidad con que los perpetraron, con la ferocidad, ensañamiento y alevosía que no se conocen en las épocas de máximo salvajismo, hubieran asesinado y robado a cualquier ciudadano, en la horca habrían terminado o a estas horas vivirían purgando sus delitos en un presidio.

Así el mundo vió cómo la mentira, el deshonor, la traición se convirtieron en virtudes, y los más inmorales y cínicos escalaron las jerarquías supremas de gobierno y mando en sus respectivos países.

La lección de España

Cuando el mundo que admiraba idolátricamente a los figurones del totalitarismo, elevados ya al rango de héroes de epopeya deslumbradora o de dioses del Olimpo, y el que los temía y los adulaba se sometían serviles a unas dictaduras sin precedentes, el pueblo español, esa España de las intuiciones sublimes, creada para grandes misiones de sacrificio; la que hace más de mil años salvaba la civilización cristiana, recogía después todo el saber del Oriente y se lo entregaba a Europa preparando el Renacimiento; la que ideó y construyó el Estado moderno, adelantándose más de cien años en este gran empeño a todos los pueblos de su tiempo; la que al descubrir a América prepara el supremo acontecimiento político y social que el mundo conoció, llevando a cabo la empresa de poblar y gobernar un mundo mayor que el entonces conocido: la que en 1808 dió lecciones a Europa entera de dignidad colectiva y de altivez nacional, desafiando y derrotando al genio de la guerra, al militar de mayor inspiración y fortuna que la historia conoce; esa España, la auténtica e inmortal, con ese asombroso poder de adivinación propio de su pueblo, tan adornado de virtudes y abrumado de pecados, pero guiado por un aliento de soberbios sentimientos de estimación de la libertad, se encontró con que en sus tierras se daban cita histórica la traición y la maldad, la barbarie dominadora y la defección deshonrosa, para ganar la primera batalla al mundo democrático, a la libertad individual, a la verdadera justicia social.

Y sola, inerme, traicionada por los traidores de dentro, abandonada por los desertores de fuera, sin más armas que sus propios deberes ni más alientos que los que le llegaban con todo desinterés, ¡jamás lo olvidaremos!, de los hombres que gobernaban en México, durante tres años luchó frente a la conjuración de los malos y la cobardía de los bienhallados. Libró la primera batalla, y si no la ganó fué por la deserción que de sus deberes elementales hicieron todos los poderosos de la tierra.

Murieron un millón de hombres, se arruinaron pueblos enteros, se deshicieron familias, se confiscaron patrimonios, se lanzaron al exilio cientos de millares de sus mejores ciudadanos, toda su intelectualidad y sus únicos valores espirituales, en peregrinación que hace palidecer por los horrores de sus sufrimientos a las peregrinaciones bíblicas, marcharon entregados a la miseria, su clase obrera calificada se vió condenada al hambre y a la desesperación, porque todos eran gentes escarnecidas, perseguidas por la impostura infame y sistemática, y a pesar de todo, desparramados por las tierras habitadas, comenzaron a rehacer su vida, y fué tal su conducta, tales sus obras, que el mundo avergonzado —el que es capaz de avergonzarse—, en reacción de justicia reparadora, inició un movimiento de protección y ayuda a los afectados, brindándoles respetos y admiraciones que se van haciendo universales.

Advertid bien que digo los pueblos, no los gobiernos. Porque se da la siniestra paradoja de que los que han luchado, continuando la guerra que el pueblo español librara con tan heroico tesón, por la justicia y la libertad, se olvidan y desdeñan a los que hicieron los máximos sacrificios, y los venden y los entregan para defender despreciables intereses materiales de las clases poderosas y privilegiadas.

Por esto yo no oculto que no me gana el optimismo, que sé que nos esperan aún jornadas de dolor y sufrimientos extremos, que sólo podemos tener confianza en los pueblos, no en sus magnates, sean los que fueren y llámense como se llamen.

Pero también os digo, a pleno pulmón, gritando aquí como lo hice en todos los pueblos de Hispanoamérica, que el triunfo será nuestro en definitiva, porque nuestra causa es la causa de la justicia y que sin la victoria de ella el mundo sucumbirá. Paz de Justicia o hundimiento de la comunidad internacional.

Fe serena y absoluta en el porvenir. Y mientras tanto, a continuar y a perseverar en nuestra conducta de trabajo, de resignación, de honestidad, respetando y sometiéndonos reverentemente a las leyes y a las autoridades de los países que nos cobijan y haciendo que nos conozcan y juzguen por lo que somos y por lo que hacemos.

Veamos el modo de colaborar en la difícil empresa de restaurar las fuerzas espirituales de la humanidad, para que vuelvan a ser rectores del mundo los grandes ideales de justicia y de libertad y prevalezcan por encima de todo las energías morales de ese mundo mejor y más perfecto por el que tanto hemos luchado.

Nos salvaremos con el mundo, si nos hace justicia, o el mundo será víctima de sus incomprensiones y torpezas. Hay que pedir que sea vencida esta crisis decisiva en que se juegan los destinos de la humanidad.

Nadie duerma en el lecho de esperanzas falaces, que además de todos los factores de perturbación que he venido señalando, hay otros que es necesario comprender, admitir y justipreciar en su verdadero sentido, valor e importancia, porque son decisivos para encontrar el camino de una paz justa.

Un profundo cambio político

La existencia de un partido internacional de clase, que no obedece a normas doctrinales de contenido filosófico-social, económico o jurídico, partido que cumple escrupulosamente, estrictamente, las órdenes que recibe de un Estado poderosísimo, basado en la rigidez disciplinaria de mayor fuerza y de férrea contextura, que jamás hasta hoy utilizó organización humana alguna, es un factor esencial, que nadie lo olvide, acaso, el que principalmente caracteriza la gran crisis que padece la comunidad internacional.

Y es tanto más renovadora o innovadora de las bases históricas en que está construído el mundo esta enorme fuerza política, cuanto que no es el valor hombre, el respeto al individuo lo que la caracteriza, antes bien, es la masa y la clase, el Estado mismo como representación suprema de todos los afanes de sus enormes actividades.

Fácilmente advertiríais que estoy aludiendo a Rusia y al llamado partido comunista, ambos elementos decisivos de esta crisis, que sin ser conocidos, comprendidos y estimados, no puede ser entendida. Rusia con sus 19.700.000 kilómetros cuadrados de superficie y con una población actual de sobre 150 millones, superior a las poblaciones sumadas de Inglaterra, Francia, Italia y Portugal, con veneros inmensos de primeras materias y productos esenciales, con los mismos afanes de grandeza que inspiraron los impulsos magnos de Pedro el Grande y Catalina II, nunca tan potentes como ahora, y con posibilidades de expansión y crecimiento indefinidos, inspirando fuerzas políticas enormes en todos los países, donde ganan prosélitos que más que sumar se multiplican, esa Rusia está gravitando con su peso gigante y con su fuerza incalculable en los destinos del mundo.

A unos les será grato el hecho, y a otros podrá aterrarlos, idolatrarán aquéllos el régimen de Moscú, odiarán éstos las

habilísimas maniobras stalinianas, ciertos de ellos cantarán con frenética alegría las excelencias del sistema, muchos maldecirán furiosamente a los hombres del Kremlín, pero, el hecho como tal hecho, ahí está, inconmovible en la acción, ineludible en sus efectos.

¡Insensatos los que no vean que Rusia y los Estados Unidos son las supremas potencias del mundo de hoy, ya que no árbitros de los destinos de la humanidad!

Y quien os habla no fué, no es, ni será comunista. Pero es un hombre que aspira a ver claro y ser sincero. Por ello no vacilo en proclamar que en Washington y en Moscú están los grandes timoneles de la humanidad. ¡Ay de ella, si en el nuevo mar internacional, en el Océano Pacífico, llegan a chocar los dos colosos!

Nada hay nuevo bajo el sol

Oigo decir constantemente que el sistema y la dinámica que dan vida a la acción política de Rusia son nuevos y originales. No hay tal cosa.

Desde hace tiempo se viene practicando la misma política, con análogos procedimientos. Sistema político utilizado en todas las coyunturas provocadas por las graves crisis internacionales, utilizado con habilidad y sutileza singulares.

Me refiero a la política del Vaticano, con su Sacro-Colegio, que tomando fuerza de su autoridad moral sobre los secuaces católicos, movilizan enormes masas de creyentes, en luchas y empeños exclusivamente profanos.

Anteponiendo o sobreponiendo los que llaman deberes religiosos a las que dicen que son simples obligaciones civiles de los ciudadanos en los diversos países católicos, crean una fuerza internacional de volumen y peso bien notorios.

Con maestría que deslumbra puede ingerirse de continuo en la vida política, haciendo que sean observados y practicados los mandatos de los altos jerarcas de la Iglesia, manteniendo una organización que se filtra y extiende a través y por encima de todos los respetos a las bien o mal llamadas soberanías nacionales. Este totalitarismo espiritual, basado en una esmerada confusión de deberes, que sostiene luchas seculares con el Estado, que combatió sin tregua el liberalismo histórico, que monta un obrerismo católico, llega a mantener firme y eficiente un partido internacional, que está influyendo notoriamente en la gravísima crisis diplomática en que se debaten, ¡qué sarcasmo!, las naciones victoriosas.

¡Mientras tanto hay quien piensa y predica la utilidad de ese sistema híbrido de esterilidad e impotencia que han dado en llamar la paz armada!

La paz armada

La paz armada es un contrasentido. Mientras los armamentos, aun limitados e intervenidos, sean los medios inapelables y definitivos de la defensa de la justicia internacional, la guerra será inevitable. La cooperación jurídica sincera y defendida por una fuerza internacional eficaz, manejada por un organismo superestatal, que no pueda ser materialmente perturbada por las conveniencias y los intereses de los poderosos, es la única y definitiva garantía para la vida universal.

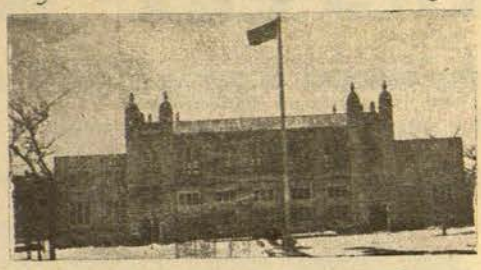
Esto —digámoslo muy alto y no dejemos de repetirlo en todas las coyunturas propicias y oportunas— lo vió claro el pueblo español y lo recogió, en movimiento de generosa conmoción la República. Por eso luchamos y es lo que representamos y representaremos.

Es lo que ni Churchill, ni Attlee, ni Bevin, ni todos los Bevin, Attlees y Churchills más o menos vergonzantes que andan por el mundo ajetreado y convulsivo de hoy no podrán quitarnos ni discutírnoslo. No soy, como os dije antes, un optimista en cuanto a las soluciones inmediatas de nuestros legítimos y justos anhelos, pero sí un convencido, un perfecto y completo optimista en cuanto a la reparación definitiva de nuestros agravios y el reconocimiento pleno de nuestros derechos. No hay, expliqué antes, paz sin justicia, y como la de la España peregrina, la que sufre y lleva dolores impuestos por las defecciones y las ingratitudes, simboliza y representa la más alta justicia internacional, la que los pueblos ansían e impondrán al fin, nada será dable hacer de perdurable y humano sin que la República Española sea colocada, triunfante y admirada, en el lugar que tan heroicamente conquistó su pueblo.

Una razón fundamental de mi optimismo

Este optimismo que proclamo sin atenuaciones ni reservas, que tonifica mi fe y robustece mi esperanza de que son insustituíbles para el buen ordenamiento social los ideales de libertad y de justicia, sin los cuales parece bien probado que la vida no es posible, y además que sin ellos no merecería los esfuerzos de conservarla, está ahora fortalecido, aquel optimismo, por un hecho que pone a la humanidad en trance de ser o no ser.

La inteligencia humana, en el frenesí de sus audacias investigadoras, acaba de arrancar un secreto terrible a la naturaleza: la desintegración del átomo. Es tan inaudita esta monstruosa conquista de la ciencia, que las mejores inteligencias, las que han dado con el tal hallazgo, que tiene tanto de divino como de satánico, están aterradas. Y una de las de mayor autoridad, Bernard M. Baruch, ayer mismo, hablando en el Hunter College, en una magnífica declaración, sincera y humanamente contrito, proclamó que sólo acabando con la guerra, viviendo en un régimen de paz y de justicia puede salvarse la sociedad internacional.



El Hunter College de Nueva York, sombrío edificio que se ha popularizado con motivo de reunirse en él el Consejo de Seguridad

Dijo —hablaba en la primera conferencia de la Comisión de Energía Atómica— lo que textualmente reproduzco: "Estamos aquí para elegir entre la vida y la muerte". Esta advertencia definitiva la razonó de este modo: "No nos engañemos. Tenemos que elegir entre la paz del mundo o su destrucción. La ciencia arrancó a la naturaleza un secreto de potencialidades tan grandes, que nuestras mentes sienten el terror que causan. Pero el terror no es bastante para impedir el uso de la bomba atómica, que el terror causado por las armas no impidió nunca que el hombre las utilizara. Para cada arma nueva se ha producido a su debido tiempo una defensa. Pero ahora nos hallamos ante una situación en que no existe defensa adecuada posible".

Agrega a continuación esta advertencia fatal: "La ciencia que nos dió este poder terrible nos enseña que puede ser una ayuda inmensa para la humanidad, pero no nos instruye de cómo impedir que sea empleado para fines funestos. Sólo en la voluntad humana está la respuesta". En sereno y profundo análisis, Baruch demuestra que el medio único de salvación para la humanidad está en abolir la guerra.

Con el alma en los labios y la conciencia en las palabras advierte que la prueba a que el mundo está sometido es la de saber "si el hombre puede producir mediante su voluntad y su fe el milagro de la paz".

Consciente de sus históricos deberes y de su inmensa responsabilidad que son los deberes y la responsabilidad de su poderoso país, agrega con unción solemnísima: "La paz jamás se preservará por el peso de las armas". "La ciencia nos ha enseñado el modo de utilizar el átomo. Mas, el que se pueda utilizar para el bien, en vez de utilizarlo para el mal, depende de los principios que rijan los deberes de la humanidad". "Nos hallamos frente a un problema que es más de ética que de física. Su solución requerirá aparentemente el sacrificio del orgullo y de posición, pero es preferible sufrir ese dolor como precio de la paz, que morir como precio de la guerra".

Después de una detalladísima, y tan correcta como estudiada exposición de los medios para hacer desaparecer los peligros del uso de la bomba atómica, de la persistencia de su simple amenaza por la libertad de la posesión de ella, concluye con palabras de Lincoln, que son las que mejor cuadran al momento, al lugar y a los hombres que van a decidir del futuro humano.

Lincoln se expresó de este modo: "No podemos eludir la historia". Baruch comentó así estas magníficas palabras de Lincoln: "Nosotros aquí reunidos debemos ser recordados, a pesar de nosotros mismos. La importancia o insignificancia de cada uno de nosotros escapará a aquélla. La dura prueba por que pasamos nos iluminará con su luz y revelará nuestro honor o la falta de él a todas las generaciones futuras hasta la última".

"Declaramos que queremos la paz. El mundo sabe que lo sabemos; nosotros, aun los reunidos aquí, tenemos ese poder y esa responsabilidad. Nosotros la salvaremos noblemente o perderemos mezquinamente la última y más pura esperanza del universo. El modo de lograr ese fin es sencillo, apacible, generoso y justo, de modo que si lo seguimos el mundo nos aplaudirá eternamente".

Si no se puede eludir la historia, si el mundo quiere la paz y no hay paz sin justicia para España, repito yo una vez más, creo que todos conmigo, podéis mirar con optimismo el futuro.

Mr. Baruch, el hombre enérgico a quien los Estados Unidos encomendaron la vigilancia de la energía atómica, discute amistosamente con Mr. Trygve Lie, Secretario General de las Naciones Unidas

FRANCO CARITATIVO

Por P. P.

LA verdad es que nos quejamos de vicio. Es la realidad quien nos obliga a reconocer que el archigeneralísimo Franco es un hombre de sentimientos nobles, generosos y caritativos. Rara es la quincena, o a lo sumo el mes, en que el cable no nos trae la grata noticia de que ha libertado mil, dos mil, tres mil o más presos políticos. Claro que es una libertad muy sui géneris, muy franquista, para decirlo de una vez, pues hasta ahora a ningún gobernante, o aprendiz de tal habido en el mundo, se le había ocurrido esa "libertad" especial que Bahamonde otorga a los presos políticos, pero... ¿Lo decimos? La culpa la tenemos nosotros, porque tanto y tanto clamar por la libertad, así a secas, sin explicar en qué condiciones la queremos, conduce a estas falsas interpretaciones.

Porque ahora, ¿de qué nos vamos a quejar? Franco libera a un preso, sacándolo de la cárcel. Ya está libre. Ya puede pasear por la calle. Ya puede ir al cine o al teatro. El día le pertenece por entero. ¿No es esa la libertad? Claro que a nosotros nos gustaría que ese preso que ha dejado de serlo pudiera trabajar, pero eso ya es harina de otro costal en la verticalísima España del generalísimo. Bahamonde es de los que piensan, como aquel demagogo del sainete, que el trabajo esclaviza y embrutece al hombre, además de estropearle la ropa y, naturalmente, no quiere de ninguna forma que un ciudadano —esto de ciudadano es un decir—, se embrutezca ni sea esclavo, y para ello le prohibe trabajar, con lo cual será completamente libre. El trabajador falangista es un pequeño ilota que carece de libertad durante, por lo menos, ocho horas diarias que ha de permanecer en la oficina o en el taller; el preso político liberado dispone, por el contrario, de las veinticuatro horas del día para invertirlas como le plazca. Ergo...

Acaso dirán algunos ingenuos que si no trabaja no come... Y Franquito, naturalmente, se sonreirá socarronamente al escuchar tal aserto. Porque vamos a ver: ¿quiénes son los que comen en el régimen franquista?; ¿los que trabajan? Craso error. Quienes van a las fábricas, a los talleres, a las oficinas, cuando llegan a su casa, apenas si pueden llevarse un bocado a los labios. El aceite, a 80 pesetas el litro; la carne, no se diga; el pan, bueno... Un trocito de pan es regalo de potentados. La leche que desde luego podemos asegurar que ahora es mala, malísima, en toda España, está escasa y cara y se precisa ser el recién nacido de un privilegiado del régimen del yugo y las flechas, para poder succionar unas gotas adulteradas del blanco elemento vacuno... Luego no son quienes trabajan los que comen... Quienes ingieren abundantemente en España, en la España franquista naturalmente, son los que no dan golpe; los que han resuelto el ideal franquista de vivir sin trabajar, los inspectores de abastos, los militares, los protegidos, los bienquistos con ministros y camisas viejas más o menos sucias, los organizadores del mercado negro de todos los víveres, de las habitaciones, de los transportes y los hijos más o menos putativos, genéricamente conocidos como sobrinos de los sacerdotes, clérigos, canónigos, obispos, arzobispos y demás primados españoles. Estos son, precisa y exactamente, quienes viven, difrutan y comen. ¿Por qué no se mete a eso el liberado político...?

Pero, además, hay otro detalle interesante. Observen, decimos, que cada mes son tres mil los liberados por Paquito Franco. Tres mil mensuales, son treinta y seis mil al año. Y, como en varias zonas de España, ya son diez los años que lleva de mando, calculemos que eran trescientos sesenta mil los que encarceló. La cifra es ya bonita, pero lo es más cuando después de todas esas liberaciones, nos informamos de que las cárceles siguen llenas, y que ese promedio de tres mil mensuales continuará por una temporada bastante larga, si es que a Franco se le permite seguir usufructuando el poder... Luego podemos establecer que, del primer empujón, Paquito metió en la cárcel alrededor de un milloncejo de personas, y que para que la cifra no descienda hasta límites vulgares el dictadorzuelo nos dice periódicamente cuántos libera, pero se calla prudentemente cuántos son los que vuelve a encarcelar... Ha establecido, a lo que se ve, un sistema rotatorio, en el que todo el mundo tiene que pasar por la ergástula...

No, no cabe duda de que Franco es caritativo y bondadoso... Y, a todo esto, Bevin sin enterarse...

Academia IBERIA
Prof. M. G. IGUALADA
Clases de español, adaptadas especialmente para mecanógrafos y personal de Artes Gráficas.
COMPOSICION - REDACCION
ORTOGRAFIA
16 de Septiembre, 72 — altos.
(Entrada por Pan Segura)
De 18 a 19 horas.

Las Uniones Obreras Británicas demandan a la ONU la ruptura colectiva con Franco y el reconocimiento del Gobierno legítimo que preside el Dr. Giral

En el décimo aniversario del comienzo de la guerra civil española, el Congreso de las "Trade Unions" ha publicado el siguiente manifiesto sobre las relaciones de Inglaterra con España.

Cúmplese hoy el décimo aniversario de la guerra civil española.

Tal día como hoy, hace diez años, un grupo de militares españoles a cuya cabeza figuraba el general Franco, quebrantando los recientemente renovados juramentos de lealtad, inició su rebelión contra el Gobierno de la República española, democráticamente elegido.

Otros enemigos de los principios democráticos, Hitler y Mussolini, se apresuraron a aprovechar la oportunidad que se les brindaba para ensayar los instrumentos de guerra que, a su juicio, habían de permitirles dominar al mundo.

Desde un principio, el movimiento Trade-Unionista Británico afirmó su decisión de apoyar al Gobierno legítimo español y el derecho que tal legitimidad le confería, con arreglo al código internacional, para la adquisición del necesario armamento para defenderse de los facciosos.

Pronto se hizo patente la intervención armada de Italia y Alemania en la pelea y el C.T.U. hizo oír su voz de protesta contra tal intervención.

El Movimiento "Trade-Unionista" Británico se siente orgulloso del apoyo político que prestó a la España republicana, esforzándose siempre por hacer honor a sus compromisos.

Nuestra organización demostró su honda simpatía hacia el pueblo español en su lucha desesperada por la libertad y la democracia mediante el suministro de fondos y mercancías, servicios de hospital cuya organización hizo posible en España, así como por la ayuda prestada a niños y adultos refugiados en nuestro país.

Peligro potencial para la Paz

La destrucción del poderío militar del fascismo y el nazismo, crea una situación muy distinta por la supervivencia en España de un régimen dictatorial, análogo al nazismo en espíritu y procedimientos.

Tras una lucha áspera y heroica, las democracias han logrado destruir la tiranía más bestial —por ser la más amplia y cuidadosamente organizada— que ha conocido el mundo. No obstante, la existencia de un régimen que buscó el favor y aduló abyectamente a la extinta tiranía, constituye un reto a los principios de libertad y democracia y encierra un peligro potencial para la paz, por ser un elemento de desorden y trastorno en la unidad y confianza esenciales entre todas las naciones del mundo.

La España de Franco ofrece hoy seguro refugio a todos los restos del fascismo dispersos por Europa. La arrogante hostilidad de Franco y sus cómplices hacia la O.N.U. supone una amenaza a la paz y seguridad. El movimiento "Trade-Unionista" británico insiste en que hay que ocuparse de ello rápida y decisivamente

Nuestro Movimiento se da perfecta cuenta del aislamiento en que sus actuales dirigentes han sumergido al pueblo español.

También sabemos exactamente la vital importancia que para los demás pueblos de Europa ha tenido y puede seguir teniendo la contribución española a su común cultura y civilización.

Deseamos la restauración de las instituciones democráticas en España —singularmente de las organizaciones obreras— y seguiremos prestándoles el mismo apoyo que les brindamos durante el período de exilio.

Pero nunca dejaremos de insistir con toda energía en que el Movimiento Obrero Español no podrá actuar eficazmente hasta que no se convierta en realidad la unión que con tanta urgencia y firmeza viene preconizando la Federación Mundial de "Trade-Unions".

Solidaridad con el pueblo español

El C.T.U., mancomunadamente con otros organismos nacionales adheridos a la Federación Mundial de "Trade-Unions", afirma y reitera su plena solidaridad con el pueblo español, el cual, tanto en el interior de España como en el exilio —primeras víctimas de la agresión fascista— prosigue la lucha por su libertad.

El movimiento "Trade-Unionista" británico mantiene y defiende la opinión de que la Asamblea General de las Naciones Unidas, debe, en su próxima reunión, expresar prácticamente el sentimiento de todo el mundo civilizado de que deben romperse las relaciones diplomáticas con el actual Gobierno español y apoyar el restablecimiento del régimen democrático en España.

El Consejo General de la C.T.U. se dirigirá en este sentido a la O.N.U.

Debe reconocerse al Gobierno Giral

El Movimiento "Trade-Unionista" Británico, que desde un principio abogó por el debido reconocimiento del Gobierno legítimo español, no ha reconocido jamás la autoridad del régimen franquista, establecido con fondos y fuerzas armadas extranjeras contra la heroica resistencia y clara voluntad del pueblo español.

Por consiguiente, reiteramos hoy nuestra apelación al Gobierno británico para que rompa sus relaciones con el régimen de Franco, exteriorizando así la repugnancia que le inspiran los regímenes que detentan el poder merced a la fuerza y al fraude.

También requerimos al Gobierno británico para que reconozca —como legítima autoridad interina española— al Gobierno Provisional de la República Española, bajo la Presidencia del señor Giral.

Importantes acuerdos de las sindicales obreras

LA campaña para dar cumplimiento a los acuerdos de la Federación Sindical Mundial continúa intensamente en todo el mundo.

En Nueva Zelanda, el Consejo Sindical de obreros portuarios de Auckland ha acordado recomendar a sus afiliados que impidan la salida de los envíos de lanas destinadas a la España de Franco.

En Buenos Aires, el Congreso celebrado por el Partido Socialista acordó dirigirse a todos los países para que emprendan una acción decidida contra el régimen franquista.

En México los Sindicatos de Tampico y Veracruz se han movilizado para impedir los embarques a España y las descargas de las mercancías procedentes de la España franquista.

Today is the 10th Anniversary of the start of the Spanish Civil War

A great Spaniard writes this article for the News Chronicle

Why Franco Must Go

By PABLO CASALS

CRIME AND PUNISHMENT

Con estos titulares NEWS CHRONICLE de Londres, publica el siguiente artículo de Pablo Casals: POR QUE HAY QUE ECHAR A FRANCO. Dos caricaturas lo encabezan: Franco apuñala por la espalda a la democracia española en 1936 y en 1946 va tirando al cesto los acuerdos de la ONU.

DESDE las columnas de este mismo diario, he protestado ya en otra ocasión del daño inferido por Inglaterra a la victoriosa causa de la Democracia por su negativa a afrontar resuelta y decididamente el problema español.

Puse entonces de manifiesto la desilusión de los demócratas españoles y expliqué cómo y por qué la incomprensible actitud de la Gran Bretaña está empujando a nuestro pueblo hacia soluciones extremas.

También dije que era la supervivencia del régimen de Franco la que nos llevaría, finalmente, a una nueva guerra civil que todos deseamos evitar a cualquier precio y que, iniciada en España, podría muy bien extenderse a toda Europa.

El informe presentado al Consejo de Seguridad por su Comité de investigación, coincide básicamente con este punto de vista que indudablemente habrá de ser compartido por cualquier observador imparcial del caso de España.

DEBO añadir que si el informe no acaba de convencer a la Asamblea de las Naciones Unidas de la urgente necesidad, no sólo de condenar con palabras hueras el ilegal y tiránico régimen que está destrozando a España, sino de adoptar enérgicas medidas contra el mismo, la O.N.U. e Inglaterra perderán su preponderancia moral y su futuro prestigio a los ojos del Mundo entero y, muy particularmente, a los ojos de los demócratas españoles, condenados a una inevitable desesperanza.

Y me permito exponer con toda firmeza mi opinión de que constituye, no sólo una inmoralidad, sino también un error político, el permitir la subsistencia en España de un régimen que conserva intactos —bajo sus oportunistas y temporales disfraces— no sólo el germen, sino toda la agresiva e intolerante mentalidad del fascismo contra el que hemos luchado hasta la muerte nosotros los españoles y millones de jóvenes de todos los países.

DEBO hoy repetir al pueblo Británico, al que tanto respeto y admiro, que nos sentimos cruelmente decepcionados —nosotros los que implícitamente creímos siempre en la misión moral e histórica de Inglaterra en el Mundo— por esa política de hacer oídos de mercader a nuestras justas protestas, por ese sistema de cerrar los ojos ante nuestros sufrimientos, de entorpecer y desalentar cualquier impulso generoso en nuestro favor, por esa tenacidad en aplazar sistemáticamente la solución de un problema que turba e inquieta las conciencias de millones de demócratas.

Como es bien sabido, los exiliados acosados y perseguidos por la rebelión franquista y por las fuerzas fascistas y nazis, representan lo mejor de España.

No olvidéis que fueron estos hombres los que implantaron pacíficamente la República democrática en España. Y es más que probable que, a pesar de las adversidades del momento, se encuentren entre ellos los hombres de la España de mañana, pues no son sólo políticos los que figuran en sus filas, sino también artistas, catedráticos, profesores universitarios, escritores, poetas, periodistas, abogados, etc.

Y es muy amargo para todos nosotros el pensar que el principal obstáculo que se opone a nuestro regreso es la actual política Británica de reticencias y dilaciones.

◎

"News Chronicle" presenta al gran artista catalán con estas palabras:

"PABLO CASALS, que cuenta en la actualidad 71 años de edad, es el violonchelista más grande del Mundo. Durante diez años ha permanecido fuera de España, como exiliado. El pasado abril canceló un concierto que había de dar en Londres, en señal de protesta por el pertinaz reconocimiento de Franco por Inglaterra. Es un hombre pequeño, afable y apacible que comenzó a tocar el violonchelo a los trece años de edad, después de haber aprendido a tocar el piano, el violín y la flauta. Su primera presentación en Inglaterra tuvo lugar hace 48 años".

EN LOS DOS FRENTES

El Jefe del Gobierno español, Dr. Giral, señaló al Consejo de Seguridad las actividades de la Casa Vickers en España, con motivo de su informe, en el que decía que Franco había incrementado considerablemente la construcción de grandes unidades de combate para la Marina española y entre ellas tres acorazados de 34,500 toneladas.

En conferencia de prensa celebrada en México el martes 4 de junio, se refirió también a esta parte de su minucioso informe ante el Comité del Consejo de Sguridad (ESPAÑA NUEVA Nº 29).

Acerca de este tema, la revista de Moscú "Nuevo Tiempo", en su número de 15 de julio próximo pasado, publica el siguiente artículo, que hemos recibido por cable especial:

SABIDO es que en el curso de los debates que han tenido lugar en el Consejo de Seguridad, durante el examen de la situación española, el delegado británico se opuso a que se adoptasen medidas eficaces contra la España franquista, invocando la falta de pruebas de que el régimen de Franco amenace la paz y la seguridad internacionales. El Gobierno británico, generalmente tan bien informado, parecía ignorar ciertos hechos notorios. Sin embargo, precisamente en Londres, se podían obtener amplias informaciones referentes a los preparativos militares del *fuehrer* español; puesto que para ellos recibe gran ayuda del poderoso consorcio británico *Vickers*.

Para apreciar el lugar que la casa *Vickers* ocupa en la industria de guerra española, basta consultar el *Catálogo oficial de la producción industrial de España*, que publicó Franco en 1938. Ese documento arroja luz sobre los intereses de la casa *Vickers* en España franquista.

Saboreando de antemano la victoria sobre las fuerzas de la democracia, ese dictador fascista dejó escapar varios datos curiosos hasta entonces disimulados cuidadosamente. Así, ya entonces, la casa *Vickers* tenía en sus manos 21 por ciento de las acciones de la *Sociedad de Construcciones Navales*, consorcio de industria de guerra el más grande de España, que posee grandes astilleros en Bilbao y Cartagena y fábricas de cañones y de acero en Reinosa. La misma casa *Vickers* es dueña del 25 por ciento de las acciones de la *Compañía Española de Construcciones Aeronáuticas*, y, en fin, tiene en España una filial para la producción de armas y municiones.

Todas esas empresas representan la base fundamental de la industria de guerra franquista. Explotan las patentes militares de *Vickers*, reciben su ayuda técnica y en el fondo constituyen su sucursal española, que durante estos últimos años se ha ampliado considerablemente. Durante la guerra, cumplieron numerosos pedidos alemanes, lo que proporcionó a sus dueños ingentes beneficios. Sólo la *Compañía de Construcciones Aeronáuticas* obtuvo en 1942 y 1943 una ganancia líquida de 2.700,000 pesetas.

Así pues, nos hallamos ante una situación original. En Inglaterra, el Consorcio *Vickers* proporcionaba armamento al ejército británico, mientras que su sucursal en España proveía de armas tanto al ejército de Franco, que como es bien sabido, preparaba con Hitler y Mussolini un ataque contra Gibraltar, como a las fuerzas armadas de Alemania hitleriana. La casa *Vickers* pudo permitirse semejante actividad en dos frentes, porque la influencia de que goza en Inglaterra le garantiza contra toda clase de disgustos.

Sabido es que a lo largo de los últimos veinte años, la casa *Vickers* ha sido la principal proveedora de armas del Ministerio de la Guerra británico y que ha monopolizado la mayor parte de las principales patentes de producción de toda clase de armamento moderno para el ejército, la marina y la aviación del Imperio británico.

El consorcio *Vickers* está íntimamente vinculado a los medios gubernamentales británicos. Políticos tan destacados como John Anderson, Leopoldo Amery, Oliver Lyttleton y algunos otros, que repetidas veces ocuparon cargos ministeriales, son miembros del Consejo de ese consorcio, o bien están ligados a sus representaciones por vínculos de parentesco. Lo curioso es que John Anderson, uno de los directores más influyentes de la casa *Vickers*, es jefe de la Comisión Consultiva recientemente constituída en Inglaterra para los asuntos de la energía atómica.

Datos recientes atestiguan que los beneficios de las sucursales de la casa *Vickers* en España aumentan, lo que significa que la fabricación de material de guerra en España franquista se acrece. El ejército de Franco aumenta. La casa *Vickers*, naturalmente, no está interesada en el derrocamiento del dictador fascista. Todo lo contrario: en el régimen de Franco ve una garantía segura para el desarrollo de su filial española. *Vickers* calcula, y por lo visto no sin razón, que los medios oficiales ingleses tienen en cuenta sus intereses.

Del número 14 de la revista Nuevo Tiempo, *Moscú, 15 de julio, 1946.*

PALESTINA CANDENTE

Por Enrique FLOREZ

LOS israelitas, tras dificultades sin cuento, habían logrado entrar en Palestina, tierra de sus mayores, de la que habían sido expulsados por la fuerza en siglos ya remotos. Habían logrado entrar allí; pero en muy escaso número; y, después de duras y penosas dificultades, vencidas con tesón y con inteligencia, lograron poner en producción los arsenales que el mar lamía y el huracán levantaba en ingentes tolvaneras. Lo que se había reputado siempre por absolutamente estéril, empezó a producir naranjas en gran número y de excelente calidad; lo que no se consideraba ni siquiera transitable, dió asiento a una ciudad moderna, orgullo de sus fundadores y puerto magnífico para la exportación de toda la rica variedad de productos que la inteligencia y laboriosidad de ese pueblo modelo y desgraciado proporciona al mundo, si bien en cantidades ínfimas, en relación con las necesidades incontables, dado el escasísimo número de hombres dedicados a esa valiosa labor.

Y, ¿quiénes son esos hombres que efectuaron tan notables progresos entre los apáticos e incultos árabes? Unos cientos de miles de israelitas que, al conocer la célebre declaración Balfour en 1917, cuando la aportación hebrea a la causa de las democracias era magnífica, se decidieron, para dar cumplimiento a la aspiración ancestral, a trasladarse a la Tierra Prometida, improvisándose allí como obreros de distintas especialidades los estudiantes de derecho o de medicina, los literatos y los capitalistas. Todos, con fervor, con unción, tomaron su tarea como obligación sagrada e hicieron brotar, con su varita mágica, el agua de las peñas y surgir el maná del desierto.

Y así surgió de la nada Tel Aviv, la ciudad judía, sin mezcla, modelo de urbanización moderna. En cosa de 25 años pasó de un descampado a la gran urbe de más de 200.000 habitantes, donde no se conoce el hambre ni la miseria ni la incultura. Donde trabajan todos los que se encuentran aptos para ello. Donde la igualdad ante la ley, en lo que de sus habitantes depende, es un hecho real, sin sombra de duda. Donde todo es paz y actividad constructiva. El notable periodista francés Bernardo Vincent, en El Diario Francés de México, que con tanto acierto dirige, ha publicado un artículo interesante por modo extraordinario, dedicado a esta industriosa y maravillosa ciudad. Según en él se lee, frutas en grandes cantidades se exportaban por su magnífico puerto, rumbo a Europa, siendo las naranjas las que ocupaban, en ese aspecto, el primer lugar; "al cabo de poco tiempo partían a diario, con ese cargamento, de 15 a 20 barcos diarios".

Al oriente del Jordán existe una gran faja de terreno, que los ingleses desgajaron de Palestina para formar con ella el protectorado de Transjordania. Su capital tiene poco más de 20.000 habitantes y sus calles son viejas, sucias y de pobre edificación. El país desconoce, casi por completo, lo que es la lectura, la higiene, los ferrocarriles y, en una palabra, cuanto es signo de progreso, aun con respecto al conocido hace un par de siglos en naciones civilizadas.

Dos hechos contrastan amargamente con lo que era de esperar en la nación protectora: el desmembramiento de Palestina para dar la independencia —más aparente que real— a la parte sin civilizar y el desentenderse de las promesas, formalmente hechas en momentos de angustia guerrera, privando a la que hoy toma el nombre de Palestina de los beneficios que un pueblo eminentemente trabajador e inteligente le podía prestar, como demostró con exceso en el transcurso de este escaso número de años de prueba.

La declaración Balfour, hecha solemnemente en nombre del gobierno británico, prometía a los judíos que Palestina sería de nuevo su hogar. Esa promesa, lejos de cumplirse después, se vió limitada en tal forma que la emigración allí fué punto menos que prohibida.

Y es que dos grupos étnicos, semitas ambos, luchan allí: los árabes por prohibir la entrada de los hebreos y los israelitas por entrar en su casa, de donde habían sido injustamente desplazados. Los árabes dirigentes —que no la masa de los árabes— temen el progreso, ya que los derribaría de las alturas que escalaron sin méritos para ello. Los judíos tratan de encontrar un territorio suyo, donde no sean perseguidos por envidiosos o salvajes.

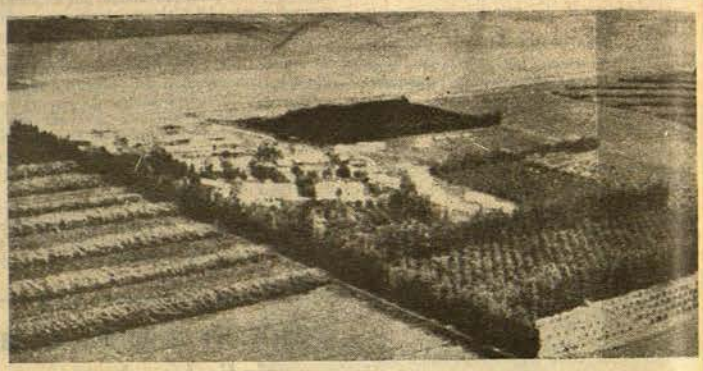
En la guerra de 1914, la Legión Judía prestó innegables servicios a los aliados, sin contar los innumerables israelitas que se encuadraron en los ejércitos de las democracias. En la que acaba de terminar, una brigada judía, con algo más de 30.000 hombres, contribuyó en forma destacada en gran manera al triunfo en la difícil e importante campaña del Norte de Africa.

El periodista ruso Vladimiro Jabotinsky, en el prólogo de su ameno e instructivo libro **La Legión Judía**, cuyo texto en castellano apareció en el año de 1940, al comienzo de la guerra que acaba de terminar en su fase armada, dice alarmado: "Y nuevamente existe el peligro de que las naciones campeonas de la igualdad olviden, en el día de la victoria, que el primero entre los iguales, en el sagrado orden del Dolor, es Israel". Ese temor se justificó. Nosotros, los españoles, no lo tuvimos; pero sufrimos iguales efectos.

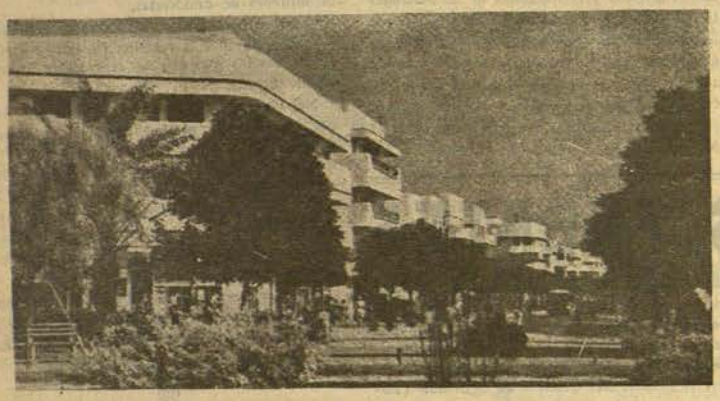
Por entonces, cuando el feroz anacronismo de la guerra arrasaba cuanto encontraba a su paso, todo eran promesas. Y así la explícita declaración Balfour. Y así las manifestaciones sionistas de Smuts y de Churchill. Es preciso reconocer que estos grandes hombres no han renegado de lo dicho en momentos grandiosamente trágicos; pero el gobierno laborista no opina de la misma manera y, rompiendo sus compromisos anteriores, hace a la Gran Bretaña, tras largos y complicados estudios, acceder en parte a lo ofrecido, dividiendo en cuatro trozos administrativos el territorio en discordia y entregando a los israelitas una parte insignificante —poco más del 15%— y a los incultos árabes la parte del león, como si quisieran ahogar el espíritu de empresa y de progreso de los elementos verdaderamente civilizados, han llamado a toda prisa a su primer ministro, que se encontraba discutiendo en Francia. La sesión en el parlamento londinense fué por extremo movida y allí Churchill ha manifestado rotundamente que, de haber continuado él al frente de los destinos de su país, se hubera cumplido el compromiso Balfour.

Españoles y hebreos somos los desheredados de la diosa Democracia. Quizá porque, al ser demócratas por esencia, no es preciso atraernos. Quizá porque determinadas grandes potencias antirracistas, que se creen de raza superior, tienen intereses opuestos a los nuestros. La brutalidad de las armas superando la razón es siempre funesta.

De los eriales, los improvisados agricultores israelitas,



hicieron brotar el Maná, transformándolos en vergeles.



Y así surgió de la nada TEL AVIV, modelo de urbanización moderna.

Mapa de Palestina, en el que se encuentran señaladas las tres zonas en que proyecta dividirla Gran Bretaña

Los sacerdotes que exporta Franco mienten como franquistas

EL Clero franquista está diseminado ampliamente por toda América, donde toma posiciones estratégicas. "España Nueva" informa a sus lectores de varios incidentes creados por mediación de estos sacerdotes, que son verdaderos agentes de Franco. Ellos fueron los culpables del escándalo producido en Puerto Rico cuando se negó a oficiar un sacerdote en los funerales de un antiguo combatiente republicano español, católico practicante y perteneciente a una conocida familia por su acendrado catolicismo. Ellos son los autores de ese Boletín infame que se edita en San Antonio, Texas, en lengua castellana, y se reparte profusamente por América.

Uno de estos sacerdotes, el hermano Víctor Rodríguez, religioso español que profesa la lengua Castellana en el Seminario católico de Cincinnati, ha hecho declaraciones a un periódico de esta ciudad:

"No es verdad que los soldados de Franco hayan matado a sacerdotes vascos..." "Euzko-Deya" de París replica justamente a esta embustera declaración del hermano Rodríguez, recordando que la carta del Cardenal Gomá, entonces Primado de las Españas, al Presidente Aguirre reconocía que diversos sacerdotes vascos habían muerto violentamente en manos de los franquistas, aunque añadía que, según una lista oficial, no pasaban de 14...

Refiriéndose a los sacerdotes sacrificados por Franco, Monseñor Mateo Múgica, Obispo Titular de Cinna, en una carta abierta publicada en abril de 1945, decía: "Pero los sacerdotes han huído principalmente porque han visto que su Pastor, dejaba mi Diócesis, en virtud de órdenes superiores y bajo la presión de militares (el general Cabanellas, Presidente de la Junta Suprema de los "nacionales", instalada en Burgos). Comprendo que sacerdotes cuya vida era irreprochable y que eran venerados por sus fieles cristianos, ovejas sin Pastor, en medio de funcionarios "nacionales" como el Comandante Ramiro Llamas —que repetía en San Sebastián: "¿Qué nosotros hemos fusilado 16 sacerdotes. Fusilaremos 160— creyeron más prudente huir de este infierno y marcharon a Inglaterra, a Bélgica, a Francia, a las Américas. Muchos otros han sido obligados a dejar su parroquia y a vivir confinados en otras Diócesis españolas, lejos de la suya."

"ESPAÑA NUEVA" EN IBERO AMERICA

La prensa de Caracas entrevista al Embajador de España

El Dr. M. Pedroso tuvo magnífica acogida a su regreso a Venezuela, acompañado de su distinguida esposa. Los más importantes diarios la reflejan de modo elocuente

HASTA LOS INGLESES ESTAN CONVENCIDOS DE LA PROXIMA CAIDA DE FRANCO

Dijo el Embajador de la República Española.—De "El Nacional", de Caracas.

Con el objeto de ponerse al frente de la Embajada de la República española, llegó ayer, procedente de México, el señor doctor Manuel Martínez Pedroso.

A darle la bienvenida al representante del gobierno de Giral, acudieron a Maiquetía el Cónsul General de España, doctor Jesús Vázquez Gayoso; el Canciller del Consulado, señor Francisco Alvarez; Delegado de la Casa de España, del Lar Gallego, del Partido Socialista Español, del Partido Comunista, de la U. G. T. y del P. S. U. C.

x x

Hall del Hotel Majestic. Lo sabemos de memoria. La descripción, en consecuencia, resulta innecesaria. El Embajador Martínez Pedroso —alto, sesenta años, cabellos grises— charla con amigos y funcionarios del Consulado. Beben cerveza.

—¿Cerveza, un Embajador?

Fácil para la réplica, el Embajador responde:

—¿Por qué no? La cerveza es una bebida eminentemente popular, proletaria y como tal no desentona en la mesa redonda de la República española, que se nutre del fervor, del esfuerzo generoso del pueblo.

—¿Y la situación española?

—Franco marcha al derrumbe. Es evidente. No creo, sin embargo, que sea cuestión de dos meses. Es imposible determinar, precisar categóricamente una fecha. Pero caerá pronto. De esto ya están convenciéndose hasta los ingleses.

—¿Qué impresión tiene del discurso...?

—¿El del Presidente Betancourt? Créame que ha repercutido gratamente en todos los españoles. La acción continental contra Franco y contra los demás dictadores que Betancourt anuncia, sería un paso decisivo para la eliminación total del falangismo, sistema que, incluso en hispanoamérica, trabaja sin descanso. En él se han aglutinado, como en un refugio, todos los vicios del nazi-fascismo.

—¿Cree usted que...?

—Tengo la impresión de que el repudio a Franco será un hecho. De la Conferencia de Río saldrá la táctica, el gesto firme contra las dictaduras. Los presidentes Betancourt y Arévalo han planteado el problema en forma clara, meridiana, y han insistido en él. Hay motivos, entonces, para creer en el asunto.

Embajador sin pose, representante de un pueblo, de un esfuerzo, de una actitud digna y vital, el doctor Martínez Pedroso bebe el último sorbo de una cerveza rubia, espumosa, proletaria, criolla...

SOLAMENTE LA REPUBLICA PUEDE SOLUCIONAR EL PROBLEMA ESPAÑOL

Manifestó el Embajador Dr. Pedroso al Regresar de México.—Informa "El País", de Caracas.

Ayer regresó a Venezuela el profesor Manuel M. Pedroso, Embajador de la República española en Venezuela, después de un viaje por Cuba y México.

El profesor Pedroso manifestó a un redactor de este Diario que le había causado una gran impresión la acogida que el pueblo mexicano dió al Presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno y su comitiva. Los discursos pronunciados por el señor Betancourt y el doctor Andrés Eloy Blanco causaron admiración entre los intelectuales y políticos mexicanos y fué mayor la impresión que causó la conferencia que sobre cuestiones políticas y económicas de Venezuela dictó el Presidente Betancourt en la Facultad de Economía de México.

—Para los republicanos —expresó el doctor Pedroso— es satisfactorio que voces tan autorizadas como la de Betancourt y la del Presidente de Guatemala hayan hablado tan claro del peligro que representa el régimen falangista de Franco y las actividades que los falangistas realizan en los países americanos para socavar las bases democráticas de ellos.

El Embajador Pedroso con el Redactor de "El Nacional" de Caracas, Sr. Lamache y el Cónsul General de España Prof. Vázquez Gayoso

Interrogado sobre la posibilidad de un gobierno monárquico de transición, en España, respondió:

—No creo que el gobierno monárquico sea ninguna fórmula viable, ni de transición, ni de solución del problema español. Es algo totalmente desacreditado, que sus propios patrocinadores comienzan a olvidar. Sólo háy una solución para España: la República.

EL "HERALDO VENEZOLANO" CON EL EMBAJADOR

Con procedencia de México, a donde fuera en viaje relacionado con la representación que ejerce, regresó ayer al país, en compañía de su señora esposa, el señor Manuel Pedroso, embajador de la República española en Venezuela.

Con el objeto de presentarle los saludos de El Heraldo y de informarnos acerca de los resultados de sus gestiones en la nación azteca, fuimos a visitarlo a su residencia del Hotel Majestic donde nos recibió con la gentileza que le es característica. En los breves minutos de charla que sostuvimos, el señor Pedroso nos expresó que, conforme lo esperaba, su viaje había sido un completo éxito para los intereses de la España republicana.

—Tuve la fortuna —nos dijo— de asistir a todos los actos que allí fueron celebrados en honor del Presidente Betancourt y de su comitiva, así como también a los que se llevaron a cabo en Guatemala y Panamá. Debido a ello pude oir personalmente los conceptos emitidos por el Presidente de la Junta de Gobierno de Venezuela, en el sentido de que este país propondría en la próxima Conferencia de Río de Janeiro el aislamiento de todos los regímenes totalitarios.

Como se comprende —nos manifestó seguidamente—, al iniciarse un movimiento de esa naturaleza, tendría, por fuerza, que comenzar por el régimen de oprobio y de sangre que sostiene en España el traidor Francisco Franco.

Para terminar, el señor Pedroso nos manifestó que se sentía muy contento de hallarse de nuevo en Venezuela, país que en todo momento ha estado fervorosamente al lado de la causa republicana y en el cual trabajará sin cesar con el objeto de aglutinar más aún a los españoles que en él residen, a fin de que no quede ningún peninsular republicano fuera del movimiento de liberación en que están empeñados.

El Brasil afirma su solidaridad con la República Española

Importante acuerdo antifranquista de la Asamblea Constituyente con motivo del 18 de julio

EN la Asamblea (sesión) Constituyente del día 18 de Julio, el Diputado Sr. Abilio Fernández, Representante do Rio Grande do Sur, defendió una proposición de solidaridad con la República Española y de su ruptura con el franquismo. Fueron las siguientes sus palabras:

"A pesar de todas las calumnias, intrigas y maniobras desesperadas de los remanescentes del fascismo —que no se detienen ante los más escabrosos recursos— intentando por todos los medios boicotear la unidad de los pueblos amantes de la paz, con la vana esperanza de dividirlos, a fin de abrir camino para otra guerra que les posibilite nuevo ascenso, ningún demócrata sincero podrá permanecer indiferente a la fecha que hoy transcurre —18 de Julio—.

"La Asamblea Nacional Constituyente, interpretando el sentimiento democrático del pueblo brasileño sentimiento tantas veces demostrado a través de nuestra historia, ya tuvo oportunidad de demostrar su repudio al régimen fascista de Franco. Nuestra representación en la ONU, también interpretó ese sentimiento de nuestro pueblo, apoyando la propuesta de rompimiento con aquel apéndice nazista. Los trabajadores del Brasil, a través de inequívocas demostraciones de apoyo a los heroicos estibadores de Santos, no dejan la menor duda sobre el sentimiento profundamente democrático de nuestra población.

"El 18 de Julio, Sr. Presidente, señala el comienzo de la resistencia de los hombres libres a las criminales envestidas de los sanguinarios aventureros nazi-fascistas que arrastraron el mundo a las más desastrosas consecuencias que aun hoy se hacen sentir de manera impresionante. Esta fecha, Sr. Presidente, encierra, al mismo tiempo una profunda enseñanza histórica que ningún demócrata, sincero y honesto, puede despreciar.

"Si en aquella ocasión, los muniquistas hubiesen atendido las aspiraciones de todos los pueblos amantes de la paz, no hubiesen practicado la vergonzosa política de capitulación frente a la falta de escrúpulos de los aventureros eixistas, animándolos, de ese modo, a proseguir cada vez más descarada y audazmente en la práctica de rapiña y asalto; si hubiesen atendido a las dramáticas llamadas de los demócratas españoles, llamadas secundadas apenas por Litvinof, en la extinguida Liga de las Naciones, la guerra habría sido evitada y el mundo se hubiera librado de su trágico baño de sangre.

"Rindiendo sincero homenaje a los heroicos defensores de la democracia española, con los que estamos hermanados por la sangre de nuestros soldados, derramada en los campos de batalla, hacemos votos para que en breve, podamos contar con una España republicana y demócrata, formando al lado de las demás Naciones unidas.

"EN ESTE SENTIDO, APELAMOS PARA QUE NUESTRO GOBIERNO ROMPA SUS RELACIONES DIPLOMATICAS Y COMERCIALES CON EL GOBIERNO FRANQUISTA".

Este requerimiento que, sometido a votación fué aprobado por unanimidad traía las firmas de más de cincuenta Diputados y Senadores de todas las fracciones políticas.

ACTO PUBLICO CONMEMORATIVO DEL 1er. ANIVERSARIO DE LA ASOCIACION BRASILEÑA DE AMIGOS DEL PUEBLO ESPAÑOL.

Para conmemorar el primer aniversario de constitución de la ABAPE se celebró un gran acto en los amplios salones de la UNE. Tanto por la numerosa y entusiasta asistencia como por los oradores y adhesiones recibidas, quedó bien patente cuál es el sentido del pueblo brasileño, en relación al problema español. Los oradores que tomaron parte, diputados, escritores, profesores, periodistas, se expresaron en términos de firme oposición a Franco y a su régimen, de apoyo a la República española y al Gobierno legal que la representa. "No hay más lugar para el caudillo y sus crímenes en el mundo democrático que renace del dolor de millones de seres martirizados por los Franco, vergüenza de la humanidad y exponente de la cobardía y del egoísmo de un mundo que Hitler y Mussolini arrastraban al abismo y que Franco aun personifica", dijo uno de los oradores. "Apoyemos a la ABAPE aquí; luchemos contra Franco en todas partes y por todos los medios; exijamos del Gobierno del Brasil haga honor a la voluntad del pueblo y a los brasileños que allá en Europa cayeron combatiendo lo que Franco representa; rompamos con Franco —dijo el diputado Campos Vergal.

Presidió el acto el Dr. Horta Barbosa, Presidente de la ABAPE, asistiéndole como secretario el mayor Costa Leite. Tomaron asiento en la presidencia, gentilmente invitados, los señores Campos Vergal, diputado; Gilberto Freire, diputado y profesor; Jorge Amado, diputado y escritor; Omar de Aquino, diputado; Osorio Borga, escritor; Sarmento de Beire, representante de los portugueses democráticos; Emilio Mira y López, profesor; Manuel Freire Castilla, ingeniero; Luis Reissi, profesor; Roberto Toledo, representante de la UNE; Lins de Rego, escritor; Juan Etcheverry, Agregado de Prensa de la Embajada de Francia; Claudino José da Silva, diputado; Itamos Barreiro de Macedo, representante sindical; Almeida Tausin, representante sindical.

ACTOS CONMEMORATIVOS DEL 18 DE JULIO

LA resistencia del pueblo español fué conmemorada con un grandioso acto público, comienzo de una intensa campaña, celebrado en el auditorio de la Asociación de la Prensa el día 18 a las ocho y media de la noche. Tomaron parte como oradores, parlamentarios y representantes de partidos y sindicatos. Entre la numerosa asistencia que llenaba todos los salones del amplísimo auditorio, se encontraban personalidades brasileñas del mundo de la política, las artes la ciencia y el trabajo, demostrándose una vez más como en el Brasil está firmemente arraigado el sentimiento de la justicia en pro de la República española.

Todos los oradores señalaron la causa universal de la República española y la necesidad en que los países todos del mundo se encuentran, de devolverle a España sus instituciones democráticas que el fascismo y la traición le robaron.

Se cursaron telegramas al Presidente de la República, General Eurico Gaspar Dutra, Presidente de la Asamblea Nacional Constituyente y Presidente del Gobierno Republicano español, Don José Giral.

Para los residentes y exilados españoles fueron momentos de gran emoción. Los brasileños saben hacerse admirar por muchas virtudes, pero entre todas, la lealtad a la justicia y la defensa de los altos valores humanos constituyen denominador común.

EN LA PRENSA

Los periódicos y escritores dedicaron comentarios y artículos recordando la gesta heroica que los españoles escribieron en defensa de la libertad. Recordamos entre ellos: "Nas vesperas da restauraçao da Republica Española" en el DIARIO CARIOCA. "Contradiçao" editorial del CORREIO DA MANHA. EL O JORNAL publicó un magnífico artículo sobre "A verdade sobre a Espanha". FOLHA CARIOCA dedicó toda su primera página recopilando datos sobre la traición de Franco y de su colaboración con Hitler y Mussolini. DIRETRIZES publicó editoriales, intervíus y comentarios diversos. La ABAPE hizo un Boletín extraordinario con amplia información y artículos de Mira y López, Moacid Wermek, A. Palacios, M. Freire Castilla. Todos los periódicos publicaron la carta manifiesto de los españoles exiliados en Río así como la proclamación del Jefe del Gobierno Republicano.

Fué un mal día para el franquismo, cada vez más al desnudo en sus crímenes y en sus embustes que no bastan para encubrirlos ni olvidarlos la media hora de pobre propaganda que todos los Sábados de nueve a nueve y media de la noche, envía por la Radio PRA-9. Los buenos locutores que la sirven merecían mejores causas.

PRECIOS (EN DOLARES) DE LA SUSCRIPCION TRIMESTRAL POR AVION LOS PAGOS POR ADELANTADO

Colombia: 22,50; Argentina: 21,30; Chile: 20,25; Venezuela: 19,00; Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay: 17,80; Ecuador: 15,40; República Dominicana, Honduras y Perú: 14,20; Guatemala: 13,00; Costa Rica, Cuba, El Salvador, Haití, Nicaragua, Panamá y Puerto Rico: 11,70; Estados Unidos: 7,00.

Se unifica en el Gobierno Español la ayuda a los refugiados

PATROCINADA por elementos destacados de la colonia española y por los republicanos exilados en Río de Janeiro, la ABAPE organizó una gran romería celebrada el 28 de julio en los jardines y salones del "Heigh Life Club". El rendimiento total líquido de la fiesta será enviado al Ministro de Emigración de la República para los compatriotas exilados en Francia.

Datos oficiales de la ruina española

LA INFLACION AUMENTA EN PROPORCIONES GIGANTESCAS, SEGUN REVELA EL BALANCE DEL BANCO DE ESPAÑA

CON fecha 28 de junio el Banco de España ha registrado las siguientes cifras: billetes en circulación, 19.033.000.000 de pesetas (en el mes de mayo la circulación en billetes fué de 18.875.000.000. La inflación ha aumentado 158.000.00 en el transcurso de 29 días, es decir, en unos 5.500.000 de pesetas por día.

El Banco de España manifiesta que tiene en depósito 1.200.000.000 de pesetas oro y 584.000.000 de pesetas plata, reservas que no alcanzan ni la décima parte de la circulación fiduciaria.

CONSECUENCIAS ECONOMICAS DE LA INFLACION

LA inflación está repercutiendo en progresión geométrica sobre los mercados españoles y, principalmente, sobre la ganadería. Según declara el servicio de Estadística del Ministerio de Agricultura (nuestra información tiene fecha 16 de julio), el ganado falta en los mercados porque los ganaderos pueden sostenerlo gracias a la abundancia de pasto natural y no tienen interés en convertirlo en pesetas, cuyo valor decrece rápidamente.

Se señala igual abstención en otras mercancías, principalmente a consecuencia de que las gentes esperan que se produzcan acontecimientos políticos que mejoren la situación económica de España.

AUMENTA EL DEFICIT DE LA BALANZA COMERCIAL

CON fecha 26 se transmite de Madrid la siguiente información: total de las importaciones durante el año 45, 2.229.589 toneladas de mercancías (La cifra de 1944 fué 2.120.788 toneladas). Significa esta cifra un déficit de 105 millones de pesetas oro sobre las exportaciones en el mismo año de 1945 equivalente a unos 165 millones de pesos mexicanos. Este saldo contra la economía española ha sido vertido en divisas extranjeras, que han quedado completamente agotadas.

Los círculos oficiales reconocen el considerable aumento de las importaciones y el descenso de las exportaciones, cifrado en más de 100.000 toneladas.

EL PRESUPUESTO DE MADRID

EN sesión extraordinaria de fin del pasado mes, el Ayuntamiento aprobó un presupuesto de 1.235 millones de pesetas con carácter extraordinario para desarrollar en seis años un plan de urbanización de la ciudad.

Los ingresos se obtienen por 966 millones de deuda y 45 millones de subvención del Instituto Nacional de la Vivienda; el resto (314 millones) es lo calculado por ingresos extraordinarios del Municipio, mediante contribuciones sobre la plus valía.

DOSCIENTOS PROCURADORES DE LAS CORTES FRANQUISTAS CONTRA LA FISCALIA SUPERIOR DE TASAS

A la Mesa de las Cortes franquistas fué presentada una proposición por más de 200 "Procuradores", solicitando que sea disuelta la Fiscalía Superior de Tasas, organismo de ejemplar inmoralidad y de "straperlo" del régimen franquista, donde los falangistas roban, amparados por sus patentes de inspectores, y se realizan fortunas a base de la explotación del hambre de España por el terror franquista.

La prensa no publicó la noticia y la censura comunicó, en la madrugada del día 22, que estaba prohibido dar información sobre este asunto. Pero, la noticia ha trascendido y se ha comentado en Madrid, pasando rápidamente a ser conocida en las grandes capitales y en el resto de España.

Este acto de oposición de los mismos Procuradores nombrados por el gobierno muestra hasta qué punto los escándalos e inmoralidades del régimen han tomado cuerpo en la opinión pública. Cada día son más numerosos los personajes que tratan de liquidar su colaboración, con un gesto que les haga simpáticos al pueblo.

FALANGISTAS Y FRAILES EMIGRAN

EN Santander, como en otras provincias, los falangistas más previsores continúan tomando el camino del destierro. Se señala la salida de Liaño, jefe local de Falange, que embarcó para la Argentina, y de Incesa, jefe de incautaciones en aquella provincia.

Han salido para México poco más de 80 Padres del Sagrado Corazón de Jesús, procedentes del convento que dicha Orden tiene establecido en Castro Urdiales.

GACETA DE ESPAÑA

SIGUE LA INQUISICION CONTRA LOS BAÑISTAS

EN ediciones anteriores hemos ido informando del celo moralizador de las autoridades franquistas y de la reacción que sus grotescas medidas han provocado en España.

Completamos hoy esta información con una orden del Gobernador civil de Bilbao, don Genaro Riestra, que se cree obligado a tomar nuevas disposiciones aclaratorias para poner coto a la inmoralidad de las plazas vizcaínas.

El Gobernador fulmina contra los que faltan a la prohibición de bañarse en maillot. La razón en que se funda es obvia y textualmente la sintetiza en los siguientes detalles: "el traje de baño debe de ser de tal forma que las partes del cuerpo que quedan desnudas no sean ofensivas al pudor y a la decencia pública, y las que estén cubiertas no se señalen en forma que incite al pecado".

El Gobernador añade que "tampoco podrán tostarse la epidermis en las mismas playas, quedando prohibido que permanezcan fuera del agua, cualquiera que sea su objeto, sin vestir el albornoz o una prenda análoga".

EN LAS PLAYAS ESPAÑOLAS

Los nuevos modelos para baño, ajustados a las ordenanzas franquistas, han remozado la inagotable originalidad del "glorioso movimiento", baluarte de la moral frente al mundo corrompido de la postguerra...

Como única concesión, el Gobernador autoriza que se tomen baños de sol en zonas acotadas que se rodearán de bardas en las mismas playas (con lo que se tendrá la ventaja de recibir una insolación por reflejo del sol contra las bardas). A los contraventores se les aplican sanciones inexorables que varían entre la multa y la prisión en caso de reincidencia.

LA MORALIDAD EN EL CINE

YA nos habíamos referido en otra edición a la política contradictoria resultante de las medidas rigurosas para prohibir la exhición de las partes más peligrosas de la belleza femenina con la exhibición realizada en el cine.

Para prever a estas dificultades, con su acostumbrado celo, el Ministro de Educación franquista señor Ibáñez Martín ha establecido una comisión de censura de películas formada por doce miembros, nombrados por él y por el Obispo de Madrid-Alcalá.

El representante de la Iglesia tiene el poder de veto sobre los acuerdos mayoritarios de esta Comisión en todos los casos que afecten gravemente a la moral. Cuando el representante de la Iglesia, nombrado por el Obispo de Madrid-Alcalá vete un acuerdo mayoritario, podrá apelarse contra este veto ante el Obispo.

Paco: carta te escribo...

LIBRO CON PINTAS

MIRA lo que son las cosas, "Paquiro II": Acaso habrás olvidado ya —no importa recordártelo, porque todo ello pasó a mejor vida—, que se publicó un libro blanco, o verde, o más bien lila, atacándote furiosamente con un hervidero de documentación terminante. No recuerdo qué país, qué reino o república de primera clase lo hizo; ni nos importa ya, ¿no te parece?...

Bueno, pues ahora resulta que los verdaderos demócratas, que son unos iluminados, según tengo entendido —o lo he soñado— van a publicar otro libro, no sé de qué color, ni si será con pintas, en el cual se les hará a Estados Unidos, Inglaterra y la URSS una lista ¡larguísima, larguísima!, que no quepa en todo un rollo de papel de seda, detallándoles las ocasiones que han tenido, desde que terminó la guerra, para quitarte de enmedio, sin querer aprovecharlas; mejor dicho, escabulléndolas.

¡Lo que son las cosas, "Paquiro II"! Ojo, por ojo, diente por diente. O con más corrección: libro por libro, acusaciones por acusaciones.

Desde la División Azul purísima, hasta tus fanfarronadas —valerosas y despectivas— contra la Democracia abstracta y las democracias concretas, no les han faltado motivos para ponerte —dicen— de patitas en la calle; y no digamos medios.

Pero ¡ca! todo ha sido hablar y callar alternativamente. Por eso los verdaderos demócratas, que son unos iluminados, van a dar a la luz su libro —o yo lo he soñado—, señalando C por B a las organizaciones obreras del mundo, a los partidos extremos internacionales, a los reales laboristas y a los ejemplares demócratas de la "atómica", sus insistentes desidias, tan amables para lo "falangistoide" (de grata resurrección mundial).

¡Bien empleado se les está! Justo castigo a su perversidad... Ojo por ojo, diente por diente; libro por libro, acusaciones por acusaciones...

Y mi "generalibilis" al centro de todas las órbitas, sin que haya planeta que se atreva a acercarse. ¡Bravo!

JUAN FALANGIBERO

La represión sigue causando víctimas

MAS CONDENADOS A MUERTE Y CADENAS PERPETUAS

EL Consejo de Guerra contra 56 acusados de pertenecer a una organización clandestina comunista terminó en La Coruña, después de 12 horas de juicio.

De cinco peticiones de muerte solicitadas por el fiscal, solamente aparecen condenados a la última pena Ramón Vivero Geada y Julio Nieto López. La maestra Enriqueta Otero, figura principal de este proceso, ha sido condenada a 30 años de prisión. Marcelino Villares, ciudadano uruguayo, obtuvo que el gobierno de su país intercediera en su favor pidiendo clemencia y haciendo constar que su hermano murió luchando en las filas de Franco durante la guerra civil.

A este juicio asistieron los Cónsules de Gran Bretaña, de los Estados Unidos, de Uruguay y de Cuba, que tomaron abundantes notas de la audiencia. Uno de los procesados era de nacionalidad cubana.

CONTINUAN LAS REPRESALIAS CONTRA LOS KINDELAN

ADEMAS del general Kindelán, destituido a consecuencia de su oposición al régimen, y después confinado en las Islas Canarias (noticia de la que informamos oportunamente a nuestros lectores) una Orden del Ministro de Relaciones Exteriores dispone, con fecha del mes pasado, el cese en el cargo de Agregado Aéreo Adjunto en la Embajada de España en Londres, del Comandante ingeniero aeronáutico don Ultano Kindelán y Núñez del Pino. Ya no queda a estas horas ningún Kindelán conocido en cargos del gobierno franquista.

Las razones del cese son reservadas. Sin embargo, se dice en Madrid que esta medida obedece a las actividades de conspiración a que se dedicaba el joven Kindelán en los medios británicos.

LA COOPERACION MONARQUIZOIDE Y LOS CAMBIOS EN EL GOBIERNO DE FRANCO

"ESPAÑA NUEVA" se anticipó, en su edición de 27 de julio, señalando un nuevo intento de acercamiento entre monárquicos y franquistas (página 12), refiriéndose a entrevistas entre el duque de Sotomayor y Franco y otras caracterizadas personalidades monárquicas.

En nuestro número del sábado pasado nos anticipamos también informando a nuestros lectores de la posición del señor Gil Robles (página 10), quien desmintió categóricamente el rumor que venía circulando acerca de un gobierno de transición y de determinados contactos monárquico-franquistas.

En estas declaraciones, el Sr. Gil Robles afirmaba que hasta el otoño no debían esperarse acontecimientos.

Una información posterior señala que los círculos oficiosos franquistas estiman que los cambios preparados por Franco para renovar su gobierno no se producirán hasta fin de verano.

Observadores diplomáticos, desde San Sebastián, empiezan ya a sospechar que en el ambiente de los "patriotas españoles" que hablan de realizar el plan propuesto por la nota de 4 de marzo, sustituyendo al general Franco por un régimen liberal, es un ambiente artificioso y preparado para que los Agentes de las potencias firmantes de dicha nota, unos incautos y otros cómplices del propio Franco, puedan informar a sus Gobiernos.

Ninguna confirmación han tenido los rumores que han venido circulando acerca de una revuelta militar encaminada a realizar el programa expuesto en dicha nota.

HA SIDO DETENIDO GARCIA SANCHIZ

EL desaprensivo charlista Federico García Sanchiz, en una carta abierta publicada por el semanario "Ofensiva", ha agraviado al Consejo Municipal de Cuenca. García Sanchiz es reincidente en sus ataques a esta ciudad: hace algunos años preguntó: "¿Pero existe Cuenca?" Ahora, que ha descubierto su magnífica catedral y los paisajes maravillosos de "Las Hoces", arremete contra el Ayuntamiento.

El Consejo Municipal de dicha ciudad, considerándose injuriado y calumniado ha presentado una denuncia en el Juzgado de Guardia, dando lugar a la detención del distinguido charlatán.

MAS DETENIDOS

EN Cádiz, la Guardia civil detuvo a Antonio Fernández Moscoso y a Rafael López, acusados por la policía de formar parte de las guerrillas que operan en las regiones montañosas del Sur de Andalucía.